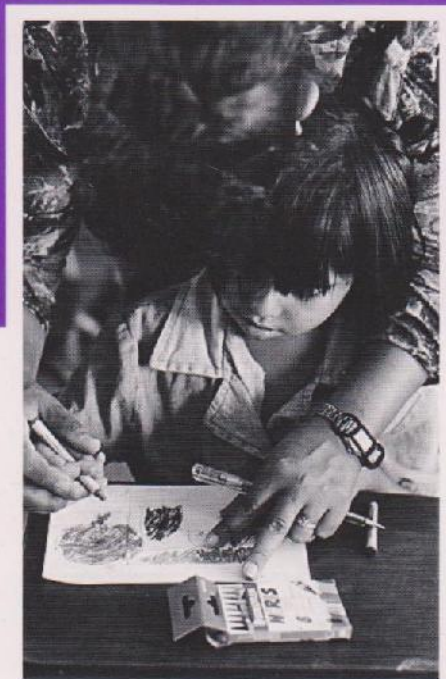
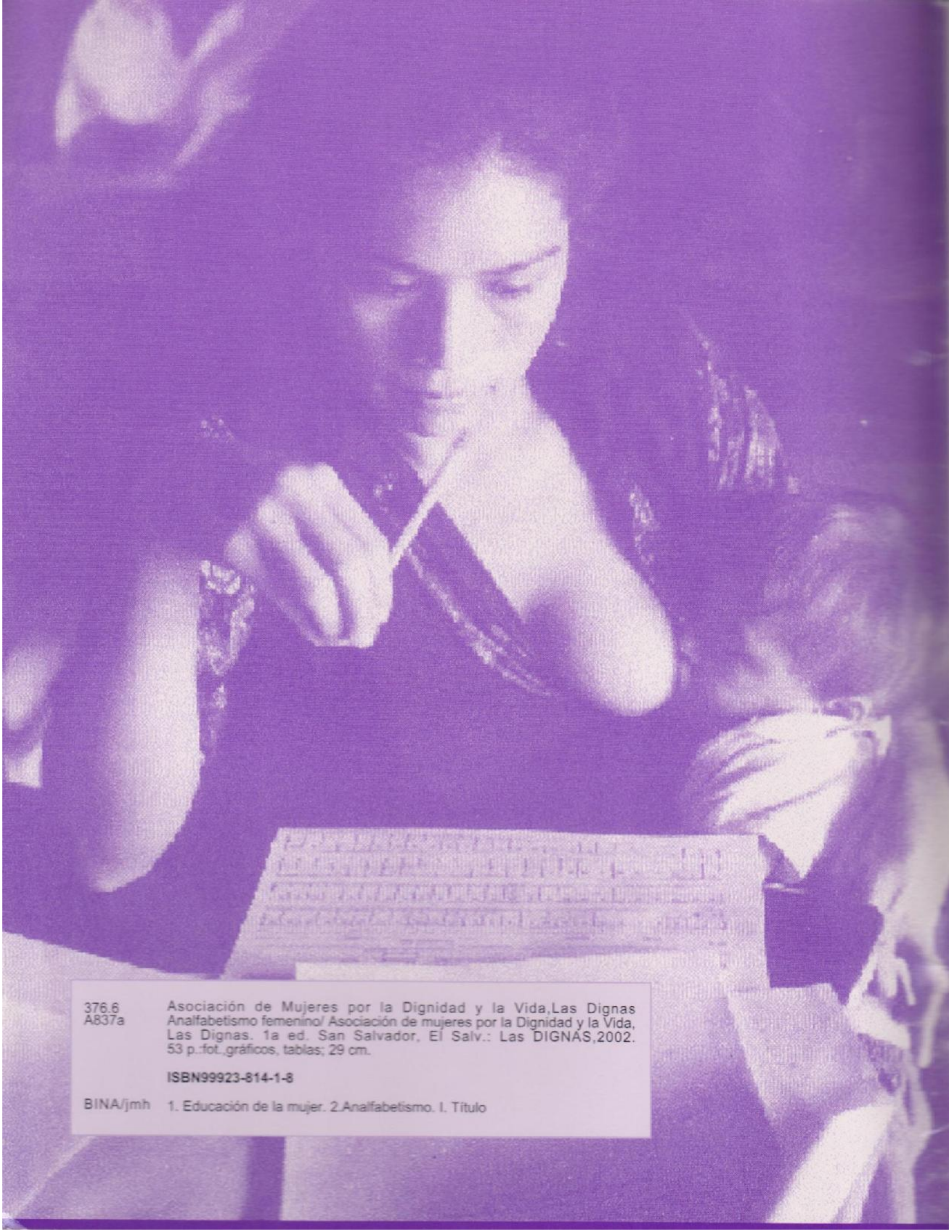


Analfabetismo Femenino

Un Estudio Cualitativo



Las Dignas



376.6
A837a

Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas
Analfabetismo femenino/ Asociación de mujeres por la Dignidad y la Vida,
Las Dignas. 1a ed. San Salvador, El Salv.: Las DIGNÁS, 2002.
53 p.: fot., gráficos, tablas; 29 cm.

ISBN99923-814-1-8

BINA/jmh 1. Educación de la mujer. 2. Analfabetismo. I. Título

INDICE

| | |
|--|-----------|
| I. INTRODUCCION | 3 |
| II. SITUACION PROBLEMATICA | 3 |
| III. JUSTIFICACION | 5 |
| IV. MARCO TEORICO | |
| 4.1. ANTECEDENTES | 6 |
| 4.2. BASE TEORICA | 12 |
| V. OBJETIVOS | 18 |
| VI. HIPOTESIS Y VARIABLES | 18 |
| VII. METODOLOGIA | 19 |
| VIII. RESULTADOS | |
| 8.1 INTERPRETACION Y ANALISIS DE RESULTADOS, DE LAS ENTREVISTAS A LOS GRUPOS FOCALES. | |
| Utilidad que encuentran las mujeres a la lectura, escritura y cálculo | 24 |
| Limitantes delas mujeres analfabetas | 27 |
| Formas en que las mujeres han intentado aprender la lectoescritura | 29 |
| Causas de Deserción | 31 |
| Sugerencias para mejorar los programas de alfabetización | 34 |
| 8.2. INTERPRETACION Y ANALISIS DELOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA | |
| Cantidad de hombres y mujeres analfabetas absolutos | 37 |
| Cantidad de hombres y mujeres analfabetas funcionales | 42 |
| IX. CONCLUSIONES | 44 |
| X. RECOMENDACIONES | 45 |
| XI. ANEXOS | 47 |
| XII. BIBLIOGRAFIA | 51 |

I. INTRODUCCION

El presente documento contiene el desarrollo de un estudio cualitativo realizado por Las Dignas en el marco de la celebración del día Internacional por la Alfabetización, 8 de septiembre de 2001. Y tiene la intencionalidad de aportar un análisis desde una perspectiva feminista a un problema actual: la brecha de género en la educación de personas adultas, en el que se han dado pocos pasos para buscar solución

El documento contiene el análisis de los resultados cualitativo y comparativo de entrevistas en grupos focales de mujeres analfabetas y alfabetizadas, además de una parte cuantitativa para valorar la brecha de género en dicho problema.

Al mismo tiempo, en el apartado de antecedentes se retoman los resultados de otros estudios relacionados con esta situación problemática que ayudan a profundizar en el análisis.

II. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

En 1967, la ONU y la UNESCO declararon el 8 de septiembre como Día Internacional de la Alfabetización para despertar la conciencia de la comunidad internacional y llegar a un compromiso mundial en materia de educación y desarrollo. Pero a pesar de esto y a más de 30 años de esta declaración, el analfabetismo de la población sigue siendo un problema mundial que limita el desarrollo de las personas y por lo tanto de los países.

“La alfabetización es un derecho humano básico que junto con la educación en general, conforman el camino hacia el progreso humano.”¹ Esto afirmó el Secretario General Kofi Annan durante la conmemoración del día Internacional de la Alfabetización. A nivel nacional, a pesar de estar viviendo en la era del boom de las comunicaciones y la información, existe un enorme sector de la población salvadoreña que ve gravemente limitada su capacidad de recibir e interpretar los mensajes básicos para su buen desenvolvimiento social. Según los más recientes datos de PNUD:

TASAS DE ALFABETISMO 2000

| SEXO | TASAS DE ALFABETISMO ADULTO A NIVEL NACIONAL | TASAS DE ALFABETISMO RURAL | TASAS DE ALFABETISMO URBANO |
|---------|--|----------------------------|-----------------------------|
| MUJERES | 77.7% | 63.8% | 85.8% |
| HOMBRES | 83.5% | 71.8% | 91.4% |

Según el PNUD², el acceso universal a servicios sociales de calidad, como la salud y la educación, constituyen un componente fundamental de toda estrategia de desarrollo humano. Ambos son fundamentales para la acumulación de capital humano y social, porque de ellas depende la aptitud de las personas para integrarse en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales.

Observando estas tasas de alfabetismo, podemos llegar a la conclusión de que el desarrollo humano y la integración en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales son bastante limitados especialmente en las mujeres del ámbito rural.

Pero ¿Cómo viven las mujeres esa dificultad de no poder leer y escribir? ¿Cómo incide en su desarrollo personal, laboral, comunitario, etc. esta dificultad?, ¿Qué problemas han encontrado a la hora de querer avanzar en su formación personal? o ¿Cómo incide el hecho de ser mujeres, con su rol genérico impuesto por la sociedad, en sus posibilidades de aprender a leer y escribir?

Habitualmente los estudios realizados sobre el analfabetismo recogen datos cuantitativos que nos hablan de la magnitud del problema, pero en pocas ocasiones se presta atención al punto de vista y la vivencia de las mujeres acerca de este problema.

Desde este estudio se pretende precisamente obtener una visión cualitativa, desde la subjetividad de las mujeres que sufren el problema.

III. JUSTIFICACION

En diversos momentos se ha estudiado el problema del analfabetismo, sin embargo, en pocos estudios se ha buscado profundizar en la perspectiva subjetiva y cualitativa de las mujeres analfabetas absolutas y funcionales. Generalmente, los estudios tienen como unidad de análisis a hombres y mujeres, en la mayor parte de los casos, sin desagregar los resultados y en otras ocasiones cuantificando sin profundizar en las causas, consecuencias, etc. A raíz de estos estudios y de los compromisos internacionales, se han implementado diversos programas de alfabetización tanto a nivel oficial, promovidos por el Ministerio de Educación, como a nivel no formal, con la participación de algunas ONG's. Pocos de estos programas, por no decir ninguno, tiene las condiciones necesarias para que las mujeres se incorporen y obtengan resultados adecuados. Generalmente presumen de "la igualdad de oportunidades" que promueven, puesto que tanto hombres como mujeres pueden acceder a ellos, sin embargo, esta igualdad de oportunidades no es real, puesto que las estadísticas muestran que hay más mujeres analfabetas que hombres.

Sólo se llegará a una igualdad de oportunidades cuando se den verdaderas oportunidades a las mujeres a incorporarse a estos procesos, pero ¿Cómo debe ser las características de estos procesos para que se facilite la incorporación de las mujeres? ¿Qué opinan las mujeres de los programas de alfabetización? ¿Qué obstáculos han encontrado para incorporarse a ellos? ¿Cuáles son sus motivaciones? Estas son preguntas que difícilmente se responden desde un porcentaje de analfabetismo, se requiere para ellas un estudio más profundo y más cualitativo que complemente los datos estadísticos.

Este estudio está motivado precisamente por esa necesidad urgente de profundizar en el aspecto más subjetivo de la vivencia de las mujeres analfabetas si se quieren llegar a una verdadera equidad en la educación de personas adultas. Cómo se sienten, cómo afrontan los problemas que le produce su nivel educativo, etc. son algunos de los aspectos que nos pueden ayudar a entender las necesidades y motivaciones de las mujeres en esta situación.

Pero la utilidad de este estudio va encaminada no sólo a visibilizar los sentimientos y opiniones de las mujeres que sufren el problema del analfabetismo, sino que además nos dará elementos que pueden ser retomados en la planificación de procesos de alfabetización o en los procesos de incidencia para que instancias oficiales tomen conciencia de la necesidad de alfabetización de las mujeres y de sus particularidades.

IV. MARCO TEORICO

4.1 ANTECEDENTES

ENCUESTA DE GÉNERO:

Un estudio que retoma el enfoque de género y busca analizar la incidencia del analfabetismo en los indicadores de género es la denominada "Encuesta de Género" realizada por el IUDOP, Las Dignas y otras instituciones, en 1999. En dicha encuesta de opinión se trata de cuantificar no sólo el nivel de analfabetismo en el país, sino que además, retoma el nivel educativo como una variable de estudio para ser cruzada con todas las demás variables. De esta forma, podemos analizar qué opinan las personas con diferentes niveles educativos acerca de todas las cuestiones incluidas en la encuesta. Lastimosamente, en dicha encuesta no se desagregaron estos datos por género y no se puede discriminar entre la opinión de los hombres analfabetos y las mujeres analfabetas. Sin embargo, resulta interesante estudiar los siguientes apartados:



ANALFABETISMO Y TRABAJO

Ingresos personales:

Se observa que las personas con ningún nivel de estudios son las que menos ingresos perciben. En la categoría de 500 o menos colones mensuales se ubica el porcentaje más alto de hombres y mujeres con ningún nivel educativo: 44.2%, siendo un 30.6% los/as que perciben de 501 a 1000 colones. Teniendo en cuenta que un 12.2% no responde, el resto, 13 %, recibe más de 1,000 colones al mes. Este dato no aparece en el informe desagregado por sexo.

Acceso a programas para iniciar trabajo o negocio:

Son pocas las mujeres que han tenido acceso a algún tipo de programa para iniciar algún trabajo o negocio (créditos, tierra, tecnología, asesoría técnica u otros), solamente un 8.3% del total de mujeres encuestadas. Pero se observa nuevamente que el porcentaje es mucho menor entre las mujeres analfabetas, solamente un 3.4% de ellas han participado en algún programa de este tipo. Pero ninguna dice haber tenido acceso a asesoría técnica y a tecnología (maquinaria, aperos agrícola...)

EDUCACION Y REPRODUCCION

Se observa también en dicha encuesta que el porcentaje más elevado de personas con 10 hijos o más es el de las que no tienen ningún nivel de estudios.

La misma premisa se repite en los rangos 4 hijos, 5 hijos y de 6 a 9 hijos. Mientras que en los números de hijos bajos son precisamente los menores porcentajes, por lo que se puede concluir que la población con ningún nivel de estudios es la población con mayor tendencia a tener hijos.

Analfabetismo y planificación familiar:

Según el estudio, el mayor porcentaje de personas que no utilizan ningún método anticonceptivo se da entre las que no tienen ningún nivel educativo. Es 86% de este grupo de personas no utiliza ningún método, mientras que los porcentajes van disminuyendo a medida que aumenta el nivel educativo, llegando a obtenerse que un 42% de las personas con nivel educativo universitario no utilizan ningún método anticonceptivo.

Además, en términos de regularidad con la que se utilizan los métodos anticonceptivos, las personas con ningún nivel educativo son las más irregulares, solamente "a veces".

En cuanto a las mujeres que han recibido controles de seguimiento para la planificación familiar se observa que de las encuestada analfabetas el 75% no han recibido control, este porcentaje disminuye notablemente entre las que tiene nivel de estudio de primaria (53.5%)

Opinión sobre la problemática de la mujer:

Al preguntar su opinión sobre algunos tópicos y sobre derechos de las mujeres, tales como:

Las mujeres deben participar en política
 Por su naturaleza el hombre necesita tener más relaciones sexuales que las mujeres
 El mejor lugar de la mujer es la casa
 El hombre que maltrata a la mujer es porque no está en sus cabales
 Está bien que las mujeres tengan relaciones sexuales antes del matrimonio.
 La mujer debe conformarse con lo que el compañero le da
 La violencia en la casa es un asunto en el que nadie debe meterse
 La mujer debe estar siempre dispuesta a complacer a su marido
 Si la mujer ha hecho algo muy malo merece que el marido la golpee
 La máxima realización de la mujer es tener hijos.

Se observa que la población sin formación (tanto hombres como mujeres) tiene mayores porcentajes en respuestas poco coherentes con sus derechos, es decir, están en desacuerdo o muy desacuerdo sobre "Está bien que las mujeres tengan relaciones sexuales antes del matrimonio" (69.4%) y están de acuerdo o muy de acuerdo sobre las siguientes opiniones:

Por su naturaleza el hombre necesita tener más relaciones sexuales que las mujeres (56.8%)
El mejor lugar de la mujer es la casa (91.4%)
La mujer debe conformarse con lo que el compañero le da (86.5%)
La violencia en la casa es un asunto en el que nadie debe meterse (67.7%)
La mujer debe estar siempre dispuesta a complacer a su marido (82.8%)
La máxima realización de la mujer es tener hijos (85.4%)

Llama la atención que en aspectos de maltrato a las mujeres no se mantiene esta tendencia: el 63.4% opina estar en desacuerdo con la premisa “Si la mujer ha hecho algo muy malo merece que el marido la golpee” y aunque la siguiente respuesta sea más tendente a justificar la violencia que a denunciarla, también da muestras de avances en el tema: el 85.5% de las personas analfabetas respondió estar de acuerdo o muy de acuerdo con la premisa “El hombre que maltrata a la mujer es porque no está en sus cabales”

Sobre la participación de las mujeres en política, las opiniones están más repartidas: el 44.8% están de acuerdo y el 35.2% está en desacuerdo, mientras que el resto se manifiesta indeciso. El 67.7% de las personas analfabetas entrevistadas manifiestan no conocer los derechos de las mujeres. Este porcentaje disminuye a medida que aumenta el nivel de estudios.

ANALFABETISMO Y TAREAS EN EL HOGAR

Entre las personas con mayor nivel de estudio se da un mayor reparto de las tareas del hogar, aparte de que en los casos de bachillerato y niveles superiores haya mayor tendencia a contratar empleada doméstica.

Los porcentajes de personas que mencionaron que las tareas del hogar son asumidas por “ambos/todos” van desde el 13.4% entre las personas analfabetas, 18.9% entre las de primaria, hasta llegar al 32.7% entre las de nivel de bachillerato.

Analfabetismo y conocimiento de servicios institucionales de apoyo a mujeres:

En general, las personas analfabetas no conocen instituciones del gobierno o no gubernamentales que velen por los derechos de las mujeres en el país (91.9%), ni las acciones o servicios que ofrecen (97.3%), así como tampoco conocen proyectos o servicios que realice la Alcaldía Municipal en beneficio de las mujeres (95.7%). Aunado a esto, el 98.4% de la población analfabeta no ha oído hablar de las conferencias mundiales de mujeres.

Así mismo, las mujeres analfabetas son las que menos apoyadas se sienten, en su vida diaria, por los servicios del gobierno, como por ejemplo: salud sexual y reproductiva, asesoría legal en caso de violencia familiar, divorcio y paternidad irresponsable. Un 60.8% manifiesta no sentirse nada apoyada y un 13.3% “poco apoyada”, mientras que un 22.5% se siente apoyado “algo” o “mucho”.

Nuevamente son los porcentajes de mujeres analfabetas los más altos, en comparación con otras mujeres que tienen algún nivel de estudios, en cuanto a si conocen o no sobre los lugares dónde acudir para hacer una demanda en caso de que le hayan violado algún derecho como mujer:

| | |
|--|-------|
| Mujeres con ningún nivel educativo que no conocen: | 58.3% |
| Mujeres con nivel de primara que no conocen: | 42.8% |

El 59.7% de personas con ningún nivel educativo desconoce y nunca ha oído hablar de la ley de violencia intrafamiliar.

Este porcentaje disminuye según aumenta el nivel educativo, siendo 44.9% entre las personas con nivel de primaria y llegando a 18.1% entre los/as universitarios/as.

PARTICIPACION EN PROCESOS EDUCATIVOS NOFORMALES

El 97.3% de las/os encuestadas/os que no tienen ningún nivel educativo no han participado en talleres, charlas, etc, acerca de los derechos y problemas de las mujeres. Este porcentaje disminuye según se aumenta el nivel educativo.

Igualmente, de las personas analfabetas encuestadas solamente un 11.8% han asistido a alguna actividad en el centro escolar de sus hijos/as donde se han tratado temas de derechos y problemas de las mujeres. Este porcentaje aumenta al mejorar el nivel educativo.

ANALFABETISMO Y PARTICIPACION CIUDADANA

Los porcentajes de personas que son miembros de alguna organización aumenta progresivamente con el nivel educativo, siendo el más bajo (un 16.8%) en las personas sin nivel educativo a un 34.1% en las de nivel superior.

La participación, en general, en alguna reunión comunitaria o municipal, es mínima en todos los sectores de la población entrevistada, sólo un 19.9% de la población ha participado en alguna reunión de este tipo.

Pero el menor porcentaje de participación se da entre la población analfabeta: 15.6%, mientras que entre la población con estudios de primaria, este porcentaje aumenta a 22.1%

La diferencia entre la población analfabeta y la que tiene estudios de primaria en cuanto a su participación como votantes en las elecciones es de 8 puntos, siendo más participativa la población con estudios.

Población sin estudios que ha votado: 74.2%

Población con estudios de primaria que ha votado: 82.2%

Esta diferencia parece que aumentará en las próximas elecciones a un 11.8% puesto que también se preguntó sobre si tenían intenciones de votar :

Población sin estudios con intenciones de votar en las próximas elecciones: 69.9%

Población con estudios de primaria con intenciones de votar : 81.7%

Como se observa las intenciones de votar son menores en la población analfabeta.

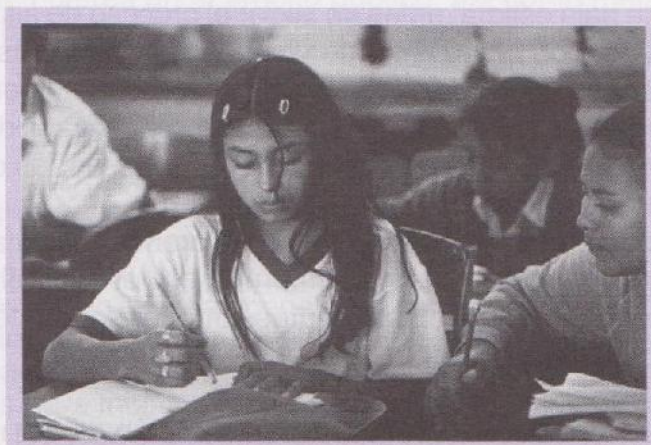
Analfabetismo y satisfacción personal

El 58.1% de las personas analfabetas encuestadas se muestra insatisfecha con su educación. Nuevamente este porcentaje disminuye a medida que aumenta el nivel educativo. Por lo que se puede decir que el nivel educativo incide positivamente en la satisfacción personal.

ANALFABETISMO E INFORMACION SOBRE LA SITUACION NACIONAL

Aunque la televisión es el medio de comunicación preferido por toda la población (70%), la población sin estudios es la que menos televisión ve, sólo un 54.8% de estas personas mencionaron la televisión como medio preferente para informarse de lo que ocurre a diario. Sin embargo, es el sector que más se informa a través de la radio. Un 26.9% mencionó la radio en esta pregunta, siendo el promedio de todas las encuestas un 13.5%

En cuanto al nivel de información sobre la situación política del país, el 61% de las personas sin nivel educativo manifiesta que se sienten poco o nada informadas.



ESTUDIO SOBRE LA APLICACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN CIAZO

Otra de las investigaciones que han aportado a esclarecer este problema es un estudio realizado por CIAZO³ en 1997, orientado a analizar el impacto del trabajo de alfabetización en las mujeres. Dicho estudio, da algunos elementos de análisis sobre el crecimiento de la autoestima de las mujeres y los cargos y responsabilidades asumidos por ellas después de un proceso de alfabetización.

En ese marco, definen la autoestima como un indicador de lo que la persona valoriza, aprecia, respeta y la importancia que le atribuye a sus características personales. Cómo las mujeres se gustan y cómo respetan lo que creen que es su individualidad.

CIAZO encontró, en su estudio, que las razones aportadas por las mujeres para alfabetizarse evidenciaban un “rasgo muy marcado de autosubestimación y, consecuentemente baja estima” antes de iniciar el proceso de alfabetización, el cual fue contrastado con el sentimiento vivido por las mujeres durante el proceso o al finalizar el mismo, reflejando un alto nivel de autosatisfacción. “Es notorio – agrega el estudio – un sentimiento de responsabilidad culposa por no saber leer y escribir. No se cuestiona, entre otras cosas, las condiciones que las llevaron a la situación de analfabetismo.”

Como conclusión a este apartado plantea que “el proceso de alfabetización brinda a las mujeres un importante instrumento para el cual ellas mismas pueden trabajar y mejorar sus niveles de autoestima, pasando de un estado de depresión a otro de satisfacción personal.⁴

Otro elemento estudiado por CIAZO es la participación de las mujeres en la organización comunitaria. Aunque los datos numéricos de las mujeres que participan en procesos de alfabetización y están involucradas en la organización comunitarias no son muy elevados, si dan una pauta inicial para identificar que la alfabetización incide positivamente en el trabajo que ellas desarrollan. La alfabetización se convierte entonces en una herramienta complementaria para las mujeres en el desenvolvimiento de sus funciones sociales.

Estos dos elementos estudiados por CIAZO nos aportan acerca de la importancia de la alfabetización de las mujeres para su desarrollo personal y social.

4.2. BASE TEORICA

LA TEORIA DE GENERO

La teoría de género se ha convertido, en la actualidad, en un aporte para entender el “ordenamiento” del sistema de relaciones entre mujeres y hombres; es decir, para examinar y cuestionar el proceso socializador que la sociedad asigna a las personas según su sexo.

Dentro de esta teoría encontramos el sistema “sexo-género” como una categoría de análisis que nos permite hacer una interpretación de las relaciones sociales, de su historia, de cómo aspectos que corresponden a una construcción social se convierten, por efecto de la cultura, en consideraciones naturales” de las sociedades.

El proceso socializador está determinado a través de las diversas instituciones que conforman la sociedad: la familia, la iglesia, los centros de educación, las instancias jurídicas y políticas, los medios de comunicación. Estas instituciones transmiten y reproducen mensajes, mandatos, tradiciones culturales, que preservan la manera diferenciada de establecer las relaciones entre ambos géneros.

Esta forma diferente en que son educadas y socializadas las personas se traduce en desigualdades sociales, económicas, políticas, etc. Significa que la sociedad ofrece mayores oportunidades para los hombres que para las mujeres en el ámbito público; así como menores oportunidades para que los hombres sean sensibles y compartan el ámbito familiar, necesario para el desarrollo integral de la familia.

Es por ello que en muchos países, como El Salvador, se promueve la igualdad de oportunidades y se incorpora –con mayor o menor énfasis- el enfoque de género en los procesos educativos, ya que se ha comprobado que con ello se logran grandes beneficios para la sociedad, como por ejemplo menores niveles de deserción de niñas en la escuela, más acceso a diversas profesiones para las mujeres, más población alfabetizada, por tanto mejores oportunidades para incorporarse al proceso productivo y contribuir con ello al desarrollo. La teoría de género contribuye a identificar cómo opera el sistema de discriminaciones en razón del sexo y nos hace reflexionar en la necesidad de superar las desigualdades sociales que existen entre hombres y mujeres.

Aunque se ha avanzado en algunos de los anteriores aspectos planteados, aún falta mucho quehacer por lograr que el sexismo y la discriminación genérica disminuya significativamente, o mejor aún se erradique en un plazo no muy lejano.

Por último podemos indicar que la asunción del enfoque de género implica abrir los ojos a otra perspectiva de observación; se trata de analizar el entorno social, la realidad desde la vida de las personas, es descubrir los distintos significados que las acciones políticas tienen sobre mujeres y hombres.

Aprender a valorar positivamente tanto lo que hacen los hombres como lo que hacen las mujeres, lo femenino y lo masculino, es cuestionar las relaciones de poder que colocan a las mujeres en una posición de inferioridad respecto de los hombres.

LA DIVISION SEXUAL DEL TRABAJO⁵

El trabajo es un factor importante cuando se habla de alfabetización de las mujeres, puesto que es al mismo tiempo una motivación para aprender a leer y escribir, ya que un mayor nivel educativo abre más posibilidades laborales, pero, al mismo tiempo, el trabajo, ya sea doméstico, remunerado o no, suele ser el principal inconveniente para aprender a leer y escribir o mejorar el nivel educativo.

La división sexual del trabajo es uno de los pilares básicos del sistema patriarcal para subordinar a las mujeres. En casi todas las sociedades actuales se encuentran diferencias según el género de quien realiza un trabajo; los hombres tienden a desempeñar unos y las mujeres a ejecutar otros. Pero estas diferencias varían de una cultura a otra y de una época a la siguiente, por tanto la división sexual del trabajo no corresponde a una condición natural, sino que es resultado de las formas de organización social y el reparto genérico del mundo público (para los hombres) y privado (para las mujeres).

“Hombres y mujeres están involucrados en diversos roles familiares, comunitarios y políticos en atención al contexto cultural y a las necesidades de producción y reproducción. Tienen, asimismo, desigual acceso a los recursos económicos y tecnológicos (tierra, crédito, manejo de tecnología, etc.); así como a los bienes culturales (arte, escritura, producción de conocimientos, participación en medios de comunicación, etc.)...⁶ En ese sentido ambos sexos tienen funciones diferenciadas en el rol reproductivo, productivo y comunitario de cada sociedad.

Resulta obvio que ningún trabajo en sí mismo entraña más valor que otro y que tampoco posee una característica que lo adjudique exclusivamente a un solo sexo. Pero la confusión entre sexo y género ha llevado a construir una noción en la que los trabajos aparecen con una marca de femeninos o masculinos.

En ese sentido, resulta necesario destacar que en las últimas décadas los cambios han sido notables: ocupaciones tradicionalmente masculinas han tendido a feminizarse y se han vuelto visibles muchos de los prejuicios que llevan a subestimar el trabajo de las mujeres.

Sin embargo continua existiendo jerarquización, valoración y remuneración desigual con respecto al trabajo realizado por las mujeres en comparación al realizado por los hombres. Tanto la oferta como la demanda laboral están determinadas por los valores sociales que se establecen; no es casual que los trabajos para mujeres y la elección de oficios que ellas hacen, sean los menos remunerados ya que esto es producto de la socialización y de las instituciones que refuerzan las desigualdades.

Las profesiones y oficios que eligen las mujeres en su mayoría están vinculados a las tareas domésticas y al servicio. Por su parte los hombres eligen oficios y profesiones caracterizadas por la importancia que tiene lo masculino en la sociedad.

A nivel formal, la población femenina salvadoreña tiene prácticamente las mismas oportunidades que la masculina para acceder a todos los niveles educativos, pero en la realidad, y sobre todo en las zonas rurales, las jóvenes y las mujeres siguen teniendo menos posibilidades de finalizar sus estudios, por tanto son menos capaces para algunas profesiones por tener menos formación. Además no tienen los conocimientos y destrezas necesarias para trabajos que no son los "tradicionalmente femeninos". En ese sentido, la elección de profesiones sigue siendo todavía marcadamente estereotipada.



IMPORTANCIA DE LA EDUCACION PARA ELDESARROLLO

Así como existe una estrecha relación entre la educación y el trabajo, no hay duda de que el nivel educativo es un componente esencial del desarrollo humano.

"El desarrollo humano es un concepto amplio que abarca el desarrollo social", al cual, el PNUD visualiza no solo como un medio para aumentar el crecimiento y el ingreso de los individuos sino como una mejora directa del bienestar de las personas."⁷

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), preparado por el PNUD todos los años desde 1990, mide los logros medios de un país o región en cuanto al desarrollo humano básico en un índice compuesto, el cual trata de capturar tres dimensiones fundamentales del desarrollo humano:⁸

- 1.- Disfrutar de una vida larga y saludable
- 2.- Adquirir conocimientos y destrezas que le permitan a una persona participar creativamente en la vida (INE)
- 3.- El logro de un nivel decente de vida.

El PNUD ha construido el Índice de Nivel Educativo (INE) que está conformado por el Índice de Alfabetización de Adultos (IAA) y el índice de Matrícula Bruta Combinada (IMC), donde el IAA tiene el doble de peso que el IMC.⁹

El IAA se elabora a partir de la tasa de alfabetización de adultos, definida como "el porcentaje de personas de 15 años o más que pueden leer, escribir y comprender un texto corto y sencillo sobre su vida cotidiana"

A pesar de los avances que reflejan los índices del PNUD, cualitativamente, la calificación de muchas mujeres adultas de las zonas rurales es de "pobres", "explotadas" y "analfabetas".

Pese a que sobre ellas recae la responsabilidad primordial por la salud y el bienestar de toda la familia y que en muchas sociedades ellas sean las que producen buena parte de los alimentos del país, estas mujeres suelen carecer hasta de los medios más fundamentales (la lectura y la escritura) para desempeñar esas funciones con más eficacia.¹⁰

A pesar de los cambios sociales y políticos habidos en los últimos años, éstos aún no han repercutido suficientemente en el campo de la plena integración social de las mujeres ni en su acceso a la instrucción básica.

La UNESCO define a la persona analfabeta total como *aquella que no sabe leer ni escribir*. Y hace hincapié en la formulación de analfabeta funcional:

"persona que no puede emprender aquellas actividades en que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo o comunidad y que le permiten, así mismo, seguir valiéndose de la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de la comunidad".¹¹

Por tanto la alfabetización es una pieza clave para la potenciación del papel de la mujer.

Tanto es así que el tema del analfabetismo es retomado por el PNUD en sus índices de desarrollo y las cuatro Conferencias Mundiales habidas hasta el momento sobre la Mujer han enfatizado sobre la importancia de la educación y alfabetización como objetivos básicos para promover el avance de las mujeres hacia la eliminación de cualquier forma de discriminación y avanzar hacia el empoderamiento de las mujeres.

Desde la celebración en México de la I Conferencia Mundial de la Mujer (1975), la educación de las mujeres y niñas ha figurado siempre en el programa como uno de los temas principales de reivindicación.

⁹Ibid, pág. 238.

¹⁰Punto de vista sobre la mujer. Revista mujeres en marcha. Set:94. Naciones Unidas

¹¹EQUIPO 2000 **Alfabetización Funcional**, Guía didáctica. Edt: Diagrama. Madrid 1992.

En la **III Conferencia sobre la Mujer** celebrada en Nairobi (1985), en las estrategias propuestas de avance de las mujeres hacia el 2000, se declaró que la educación era la base para la promoción y mejoramiento totales de la situación de la mujer y el instrumento básico de que debía dotarse a la mujer a fin de que asumiera sus funciones como miembro pleno de la sociedad.

Además de que en el año 1990 se celebró el Año Internacional de la Alfabetización examinándose ampliamente la cuestión de la igualdad de acceso de la mujer a la educación, como factor fundamental de progreso y desarrollo. En ese mismo año, la igualdad de acceso de la mujer a la educación volvió a tratarse en La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, celebrada en Jotmien (Tailandia), dando prioridad en sus declaraciones y programas a la necesidad del acceso y continuación de los estudios de las niñas.

Posteriormente, la **IV Conferencia Mundial sobre la Mujer** celebrada el Beijing en 1995, suscita la renovación de un compromiso a nivel mundial en relación con el empoderamiento de las mujeres en el mundo y la elaboración de una Plataforma de Acción cuyos logros fueron analizados posteriormente en la Conferencia de Beijing+5 celebrada en Nueva York en el año 2000, donde de nuevo se plantea la educación y capacitación de la mujer como tareas fundamentales y prioritarias : "Eliminar el analfabetismo entre las mujeres"¹²

Analfabetismo y pobreza

El Programa de Naciones Unidas (PNUD) , el Fondo de Naciones Unidas para Infancia (UNICEF) y el Banco Mundial (BM) lanzaron algunos programas para reducir la disparidad existente en las tasas de alfabetización de hombres y mujeres y eliminar las barreras sociales y culturales que han desalentado a las mujeres y niñas, en la búsqueda de la igualdad de oportunidades en todos los aspectos de la vida.¹³ Pero el cumplimiento de los compromisos tanto de la Conferencia de Educación para Todos (Tailandia 1990) como La Cumbre Mundial de Desarrollo Social (Copenhague 1995), no han sido cumplidos en su totalidad.

Uno de las condiciones más sobresalientes para alcanzar los objetivos requeriría que los gobiernos concedieran una mayor prioridad política y presupuestaria a la educación, además de una mejora de los índices de pobreza.

La pobreza es todavía un problema grave en El Salvador, que presenta mayores dimensiones en el área rural (55.4% de los hogares) que el área urbana (32.8%) .¹⁴ Una de las características asociadas estos índices de pobreza según el PNUD es la educación: "Es un problema (la pobreza) que disminuye a medida que aumenta el nivel educativo de la persona que se desempeña como jefe de hogar."

¹²Objetivo estratégico 1(/6) Beijing+5.

¹³Naciones Unidas, La alfabetización clave para la potenciación del papel de la mujer.

¹⁴Punto de vista sobre la mujer. pg: 2-3. Set. 94

¹⁵Op.Cit. PNUD, pg. 115

El sesgo de género marca las causas de la pobreza: mujeres y hombres tienen roles y posiciones diferentes en la sociedad y la distinta incidencia de la pobreza en ambos es un resultado inevitable de este hecho. Todos los informes expresan la mayor vulnerabilidad de las mujeres en los procesos de empobrecimiento al venir determinada por las condiciones adversas a las que ellas acceden al mercado de trabajo, su extensa dedicación a tareas no remuneradas y su menor dotación de activos económicos, sociales y culturales en relación a los hombres. Todo esto aunado a las dificultades propias del analfabetismo.

El Informe del PNUD 2001 para El Salvador refleja que la tasa de analfabetismo rural es el triple en las zonas rurales que el referido a las urbanas, de la misma manera que hay una mayor pobreza en el sector rural que en el urbano, muestra de la estrecha relación entre pobreza y analfabetismo.

En El Salvador de los 573,599 hogares en situación de pobreza registrados en las *Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples* de 1999, 290,233 vivían en el sector rural; de los 235,487 hogares en pobreza extrema, el 61,4% habitaba en zonas rurales. Por lo que se puede decir que "ser mujer" y "vivir en la zona rural" son dos premisas que inducen a pensar (con pocas probabilidades de equivocarse) que se es, además analfabeta y por ende "pobre", puesto que es sabido que pobreza y analfabetismo forman un binomio difícil de separar; la erradicación de una de las partes supone la erradicación de la otra y viceversa.

Pero a pesar de ser pobres y analfabetas, es en las mujeres donde recae una gran parte de la responsabilidad en materia de desarrollo comunal. Su papel de "gestoras del desarrollo" no es acompañado de las herramientas necesarias para ser ejercido con la seguridad y autovaloración requerida.

Su situación de marginalidad y en muchos casos de pobreza extrema, ha hecho y hace que se sientan infravaloradas, no sólo en el ámbito de lo público sino en el de lo privado, el hogar.

C. Moser en 1989 definió los objetivos prioritarios de las mujeres de cualquier condición, cultura y posición económica, como los de atender prioritariamente a sus Necesidades Prácticas:

- ***Reproductivas (madres y responsables del bienestar familiar)**
- ***Productoras/trabajadoras secundarias.**
- ***Gestoras comunitarias.**

No es de extrañar, por tanto, que si no consiguen estos objetivos, la percepción de sí mismas sea negativa, con el agravante de que el no conocimiento de herramientas básicas como la lectura y la escritura las someta a una dependencia mayor, si cabe, de desarrollar fuertemente y sin fisuras los estereotipos sexistas.

V. OBJETIVOS

5.1 Objetivo general:

Describir los elementos educativos fundamentales que inciden en la vida de las mujeres analfabetas y alfabetizadas.

5.2 Objetivos específicos:

-Profundizar en las dificultades que enfrentan las mujeres analfabetas.
-Identificar cómo aporta la alfabetización en el desarrollo de las mujeres (Autoestima, acceso a la información y formación, participación en la toma de decisiones, etc.)

VI. HIPÓTESIS Y VARIABLES

6.1 Hipótesis general:

Las mujeres analfabetas y aquellas que sólo han superado el primer nivel de alfabetización no logran un desarrollo personal que les facilite desenvolverse como un ser social con el pleno desarrollo de sus derechos.

6.2 Variables:

Las principales variables a estudiar son:

- Cantidad de hombres y mujeres analfabetas absolutos, es decir aquellas personas que declaran que no saben leer y escribir.
- Cantidad de hombres y mujeres analfabetas funcionales: es decir, aquellas personas que declaran leer o escribir con dificultad.
- Utilidad de la Lectura, escritura y operaciones matemáticas para las mujeres: es decir, los beneficios que trae la lectura, escritura y operaciones para las mujeres, sus motivaciones a partir de la utilidad y la necesidad de aprender.
- Limitantes que acusan las mujeres analfabetas: es decir, cómo viven las mujeres la carencia de lectoescritura y cálculo. Qué limitantes y problemas les surgen a nivel personal, social y económico les produce carecer de dicha destreza básica.

Formas en que las mujeres han intentado aprender la lectoescritura: es decir, los diversos esfuerzos que han hecho por superar la dificultad de la lectoescritura, partiendo de la infancia: causas por las que no asistieron a la escuela, hasta la actualidad, diversas formas que han intentado para aprender.

-Causas de deserción: entendida como, los motivos por los cuales las mujeres que iniciaron un proceso de alfabetización no lo han continuado; razones por las que han abandonado a mitad del nivel o por las que no han continuado estudiando un nivel superior.

-Sugerencias para mejorar los programas de alfabetización: es decir, ideas, en cuanto a contenidos, organización, metodología, etc. que aportan las mujeres, desde su experiencia de educandas, para mejorar los programas de educación de personas adultas.

VII. METODOLOGÍA

7.1 Tipo de estudio:

Este estudio es de carácter descriptivo en el que se trata de hacer una descripción de la situación de las mujeres analfabetas absolutas y funcionales. La metodología es de carácter cualitativo, dando mayor relevancia a la información que parte de la subjetividad de las mujeres que a los datos cuantitativos en sí, puesto que se trata, precisamente, de complementar estos datos, encontrados en diversos estudios, con una visión más cualitativa del problema.

7.2 Técnicas de recogida de datos:

7.2.1 Entrevistas a grupos focales:

Para levantar la información necesaria, se trabajó con la técnica de "entrevistas a grupos focales", para lo cual se organizaron tres grupos de mujeres analfabetas absolutas, en tres municipios distintos del país: Jiquilisco (Usulután), Nombre de Jesús (Chalatenango), Tenancingo (Cuscatlán). Y otros tres grupos de mujeres alfabetizadas en los mismos departamentos. La cantidad de mujeres en cada grupo osciló de cinco a diez mujeres y para la selección de los mismos se elaboró una pequeña guía orientativa (ver anexo) que las promotoras de la zona aplicaron a varias mujeres con el fin de ubicarlas en un grupo u otro.

En cada tipo de grupo el objetivo de la recogida de datos fue diferente, pero acorde a los objetivos de la investigación:

Grupo A: mujeres analfabetas:

OBJETIVOS GRUPO A:

Identificar las causas por las que algunas mujeres no participan en procesos de alfabetización. Recoger datos acerca de las limitantes que implica en las mujeres no saber leer y escribir.

PERFIL DEL GRUPO:

Mujeres adultas o jóvenes, que no han participado nunca en procesos de alfabetización, o que los han abandonado al inicio.

Dichas mujeres tienen un nivel de analfabetismo absoluto o pueden tener algunos conocimientos mínimos.

| Resumen de mujeres participantes | | | |
|----------------------------------|-------------------|--------------------------------------|------------------------------|
| | JIQUILISCO | NOMBRE DE JESÚS | TENANCINGO |
| Cantidad de mujeres | 7 | 5 | 6 |
| Promedio de hijos | 3 | 3 | 6 |
| Dedicación | tareas domésticas | tareas domésticas(3)agricultoras (2) | tareas domésticas(4)agric(2) |
| Promedio de edad | 43 años | 38 años | 39 años |
| Rango de edad +frecuente | 41-50 años (3) | 31-40 años | 31-40 años |
| # Mujeres en la directiva | 2 | 0 | 1 |
| | | | |

Grupo B: mujeres alfabetizadas

OBJETIVOS GRUPO B:

- * Identificar dificultades que encontraron su proceso de alfabetización así como las alternativas para superarlas.
- * Recoger datos acerca de las ventajas que les ha supuesto la lectoescritura y cálculo en su vida familiar, laboral y comunal.

PERFIL DEL GRUPO:

Mujeres adultas o jóvenes, que han participado en procesos de alfabetización logrando algunos resultados en su nivel educativo. Dichas mujeres tienen un nivel I de alfabetización o han estudiado en su adolescencia hasta el segundo grado de educación básica. También pueden ser mujeres que después de superar el primer nivel de alfabetización, han podido continuar en el segundo nivel.

Resumen de mujeres participantes:

| | JIQUILISCO | NOMBRE DE JESUS | TENANCINGO |
|-------------------------------|------------|------------------|------------------|
| Cantidad de mujeres | 3 | 8 | 7 |
| Promedio de hijos | 3 | 3 | 6 |
| Dedicación | td | 5 td/2 cos/1part | 5 td/1cos/1agric |
| Promedio de edad | 34 | 38 | 38 |
| Rango de edad más frecuente | 31-40 | 31-40 | 41-50 |
| N° de mujeres en la directiva | 3 | 6 | 4 |

td: tareas domésticas/ cos: costurera/ part: partera ag: agricultora

Para cada grupo se contó con una guía de preguntas (ver anexo) para facilitar la recogida de información sobre las siguientes variables:

- Utilidad de la Lectura, escritura y operaciones matemáticas para las mujeres.**
- Limitantes que acusan las mujeres analfabetas.**
- Formas en que las mujeres han intentado aprender la lectoescritura.**
- Causas de deserción.**
- Sugerencias para mejorar los programas de alfabetización.**

7.2.2 Encuesta:

Además de los datos obtenidos por medio de las entrevistas a grupos focales, también se llevó a cabo una encuesta que tiene por objetivo recopilar datos acerca de las siguientes variables:

- Cantidad de hombres y mujeres analfabetas absolutos.
- Cantidad de hombres y mujeres analfabetas funcionales.
- Utilidad de la Lectura, escritura y matemática para las mujeres.

Dicha encuesta fue aplicada por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)¹⁵ de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) durante los días 15 y 24 de Marzo. Aunque la encuesta realizada se compone de ocho partes en las cuales se pretende recoger información acerca de una amplia gama de indicadores educativos, el segundo de estos apartados tiene por objetivo recoger información sobre la persona encuestada: Así, se pregunta sobre aspectos como: La edad, sexo, pertenencia a algún tipo de organización, autoevaluación respecto a su nivel de escritura, lectura y capacidad matemática, así como la utilidad de dichas destrezas.

Diseño de la Muestra

“Para el diseño del marco muestral se tomó como base la información proporcionada por la dirección general de Estadísticas y Censos (DIGESTYC). También se tomaron en cuenta mapas elaborados por cartografía, los cuales han sido segmentados y numerados de forma correlativa. El proceso de selección de los segmentos en donde se aplicaría la encuesta fue sistemático con un punto de arranque aleatorio. Primero se elaboró una lista de segmentos que contenía cada mapa y luego se procedió a calcular una constante que permitiera seleccionar dichos segmentos. Después se escogió un número al azar, el cual representaría el punto de arranque, y a partir de éste se contabiliza el número de segmentos equivalentes a la constante calculada para lograr determinar el siguiente segmento que se habría de elegir. A partir de este procedimiento se asegura la aleatoriedad en la elección de los segmentos y la dispersión de los mismos, para lograr cubrir representativamente la zona de estudio.

En el muestreo también se consideraron cuotas por sexo y edad de la persona entrevistada, de tal manera **que cada boleta estaba marcada con las características que debía cumplir el encuestado para ser tomado en la investigación. Dichas cuotas responden a la distribución por sexo y edad de la población del país según los datos de la DIGESTYC. La aplicación del cuestionario se hizo por aproximación no sistemática a los hogares ubicados en los segmentos escogidos.**

Los entrevistadores explicaban a las personas abordadas los objetivos y el tema de la encuesta. En cada caso se entrevistó únicamente a personas que quisieran contestar (una persona por hogar) y que cumpliera con los requerimientos descritos en la boleta para completar la cuota muestral.

La muestra obtenida fue de 1601 encuestas válidas distribuidas en 42 municipios a nivel nacional, el margen de error estimado de +/-2.4 (2.4 por ciento). El 47.9 por ciento de los encuestados pertenece al sexo masculino y el 52.1 por ciento corresponde al sexo femenino. La edad promedio es 37.6 años con una desviación típica de 15.5 años.

Los departamentos fueron agrupados en cinco zonas:

- Zona occidental (Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate)
- Zona central (área rural de La Libertad, departamento de Chalatenango y el área rural de San Salvador)
- Zona metropolitana (área urbana de San Salvador y área urbana de Antiguo Cuscatlán y Nueva San Salvador)
- Zona paracentral (Cuscatlán, Cabañas, San Vicente y LaPaz, y
- Zona oriental (Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión).



VIII.RESULTADOS

8.1 INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS A LOS GRUPOS FOCALES.

UTILIDAD QUE ENCUENTRAN LAS MUJERES A LA LECTURA, ESCRITURA Y OPERACIONES MATEMÁTICAS

Resultados de los grupos de mujeres analfabetas (grupos A):

Revisando los resultados obtenidos en cada uno de los grupos trabajados, se observa que se dan diferencias entre ellos, debido, principalmente a la experiencia en procesos de alfabetización y organización que han tenido las mujeres. Sin embargo, hay aspectos que salen reiteradamente en los tres grupos y que reflejan una generalidad entre las mujeres entrevistadas:

Una de las utilidades de la alfabetización más mencionadas en los tres grupos está en función del cuidado de los hijos y el trabajo doméstico. La identidad materna aparece con frecuencia. Como el cuidado de los/as hijos/as y del hogar parece ser la principal función de estas mujeres, la necesidad de lectoescritura la enfocan a mejorar dicha función, así, manifiestan que podrían ayudar a sus hijos en las tareas escolares, leer los recibos de agua y luz, leer las recetas médicas, mirar las fechas de vencimiento de algunos productos como la leche, etc. Aunque esta opinión aparece en los tres grupos, se observa más reiteradamente en el grupo de Nombre de Jesús. Relacionado con la misma atención a los hijos/as, la mayoría de las mujeres manifiesta que no desean que sus hijos/as tengan el mismo problema educativo que ellas, por lo que insisten y controlan, en la medida de sus posibilidades, que vayan a la escuela y aprendan.

Otro aspecto que es común en los tres grupos es la "fragilidad" o vulnerabilidad que sienten las mujeres ante posibles engaños e incluso ante desplazamientos en lugares desconocidos. No poder leer y escribir les produce la inseguridad de no saber si lo que están firmando contendrá lo que les han dicho que contiene o si el bus que han tomado las llevará al lugar deseado. Esta última limitante en la movilidad de las mujeres les hace permanecer en el ámbito privado. Si ya por ser mujeres se sienten recluidas a este ámbito, el ser mujeres analfabetas les limita todavía más su espacio en el ámbito público.

Además de estos elementos comunes a los tres grupos de mujeres, se dan las siguientes particularidades:

Se observa que en el grupo de Tenancingo se valora la alfabetización en función de su utilidad para el trabajo. Las mujeres de Tenancingo han tenido desagradables experiencias en la búsqueda de trabajos mejor remunerados y ha encontrado como principal e insalvable obstáculo su analfabetismo. Estas mujeres manifiestan que los únicos trabajos que ha podido encontrar con desconocimiento de la lectura y escritura son trabajos domésticos (lavar, planchar, cocinar, cuidar niños/as, etc.) Y aún en estos casos, algunas mencionan que es necesaria la lectoescritura: para tomar recados por teléfono, comprar en el mercado una lista de encargos, etc.

En el caso del grupo de Nombre de Jesús, manifiestan más la necesidad de la firma y la comunicación escrita: cartas, recados, etc. además de leer la Biblia; pero casi no se menciona la necesidad de saber leer y escribir para el trabajo. Es de mencionar que la mayor parte de las mujeres no han buscado trabajo fuera de su comunidad, como es el caso de las mujeres de Tenancingo, y se dedican a las tareas agrícolas. Por último, en el grupo de Jiquilisco, destaca su nivel de organización y sentido comunitario (puede ser sesgado por el tipo de mujeres convocadas) mencionan que saber leer y escribir les ayudaría a:

- analizar mejor "los cambios en los gobiernos, ya que imponen leyes a los pueblos",
- para ayudar a la comunidad,
- para tener cargos en las directivas,
- para que en la directiva no sean siempre los mismos,
- para que lleguen proyectos a la comunidad,
- para tener más participación,
- para servir mejor a la comunidad, etc.

En cuanto a las operaciones matemáticas, la utilidad que encuentran estas mujeres es mínima, parece que el cálculo mental que han desarrollado les es suficiente para desenvolverse.

Este dato es coincidente con el arrojado por la encuesta, en la que aparece que la población encuentra una gran utilidad a la lectoescritura, solamente un 0.7% de los hombres y 2.5% de las mujeres opinan que "no hace falta". Sin embargo llama la atención que no encuentran la misma utilidad al cálculo: Tanto mujeres como hombres valoran escasamente la utilidad de cálculo en sus vidas, un 45.6% de las mujeres y un 36.8% de los hombres opina que conocer las operaciones matemáticas básicas "no sirve para nada".

Resultados de los grupos de mujeres alfabetizadas (grupos B):

Los grupos de mujeres alfabetizadas parecen tener una visión más amplia de las limitantes de no saber leer y escribir. Además de mencionar las utilidades que las mujeres analfabetas apuntaron, descubren otras utilidades importantes, tales como:

Leer el diario, libros, es mencionado con mayor frecuencia entre estas mujeres que entre las anteriores.

“Para poder leer libros, pero como usted sabe cuando uno no puede leer es como un ciego”

Además, encuentran utilidad en la lectoescritura como paso previo para seguir estudiando y aprendiendo más. Pareciera que cuanto más saben más quieren aprender.

También se observa que la participación comunitaria aparece en los tres grupos, si bien puede estar sesgado por la selección de mujeres que participaron en los grupos, se puede decir que las mujeres con cierto nivel de lectoescritura están más preocupadas por participar en la organización comunitaria. Algunas mencionan que desde que saben leer y escribir apoyan mejor a su comunidad, otras solo mencionan la posibilidad de participar en la directiva comunitaria.

Nuevamente se repite la utilidad de la lectura y escritura para encontrar un trabajo digno, esta es una posibilidad comprobada por las mismas mujeres, puesto que varias mencionan que por saber leer y escribir han podido poner un pequeño negocio como: salón de belleza, manejar un chalet y participar en una cooperativa de camarón.

De igual manera que en los grupos anteriores, sale el tema de la vulnerabilidad, pero como dificultad en proceso de superación. Se menciona la utilidad de la lectura para no perderse cuando se sale a lugares desconocidos, sin embargo, en estos grupos se menciona con asertividad “ya no me pierdo cuando salgo a algún lugar” o “así no puedo ser engañada”

Aparece el tema de los hijos/as, pero como claridad y propuesta firme en apoyar a los hijos/as para que tengan educación, además de ayudarles en las tareas, sin embargo, no se menciona la utilidad de la lectura y la escritura en otras tareas del hogar.

Pareciera que las mujeres que pueden leer y escribir tienen más vida en el ámbito público que las mujeres analfabetas.

Las diferencias entre los tres grupos no son fundamentales, básicamente en los tres se habla de las mismas utilidades de la lectura y escritura.

Otro dato destacable es que aparece el interés por las matemáticas. Varias mujeres de Nombre de Jesús y Jiquilisco mencionan la utilidad del cálculo para su vida, para la conversión de colones a dólares, el manejo de negocios y para ayudar a sus hijos/as en la matemática.

En general, las mujeres califican la tarea de aprender a leer y escribir como un sacrificio, o un gran esfuerzo, encontrándole gran utilidad en su quehacer diario, sin embargo, llama la atención, la ausencia de motivación hacia la lectura como fuente de placer o como desarrollo personal, independientemente de la utilidad práctica en su vida cotidiana.

Las ventajas señaladas están muy asociadas con lo funcional, en primer lugar para ser más competitivas en la búsqueda de un trabajo o más eficaces en su trabajo doméstico, en segundo lugar, el apoyo a los hijos, haciendo énfasis en la necesidad de que los hijos estudien, aunque no se ha profundizado si darían la misma oportunidad de estudio a los hijos que a las hijas o si por el contrario, repiten el proceso que ellas han vivido. En tercer lugar, la utilidad de la lectoescritura para el trabajo comunitario. Y por último se mencionan aspectos recreativos o menos funcionales, como leer la biblia, el periódico, etc., pero estos como utilidad adicional y prescindible en la vida de las mujeres.

LIMITANTES DE LAS MUJERES ANALFABETAS:

Para completar la exploración acerca de la necesidad y utilidad de la lectoescritura en las mujeres, se recogieron algunas experiencias en las que las mujeres muestran cómo no saber leer y escribir les ha limitado su vida:

Unas experiencias están relacionadas con la búsqueda de un trabajo mejor, la propiedad y los recursos, por ejemplo:

"... yo una vez quería empleo ... y ahí necesitaban dos muchachas pero que pudieran leer..., era fábrica de buses, entonces dijo: "lástima que no pueden leer, busquen en otra parte, de tortilleras". Como no podíamos leer perdimos el trabajo".

"A mi, hoy después de la guerra me salían oportunidades, todavía me plantean oportunidades, pero qué puedo decir...no"

"Mi hijo me mandó un dinero al banco, le pedí un favor a una muchacha que me regalara su firma y me contestó que ya era tiempo que hubiera aprendido a leer para que tan siquiera pueda firmar..."

"...a mi tal vez me tocaba firmar para algún crédito, tenía que firmar y yo sin poder firmar."

"Mi mamá iba a firmar unas escrituras, entonces le pidió a un señor que le regalara su firma; le dijo que si le daba 50 colones sí, pero que si no "no le firmo, porque mis papás gastaron en ponerme a la escuela".

Otros aportes destacados se relacionan con el acceso a información importante para la labor que desempeñan, muchas de las cuales se mantienen en el ámbito de la casa, por ejemplo,

"Cuando una compra una medicina no sabe si está vencida, si se la da a su hijo lo puede hasta matar, pero si una puede leer una sabe, es necesario por prevención. Yo, hace un año, compré una bolsa de leche, cuando la puse en el agua hervida la leche se me cortó, luego, cuando llegó mi hijo, vio la bolsa y me dijo que la leche estaba vencida."

Y algunos más se relacionan con la participación comunitaria.

"...así como en una directiva, ahí se necesita que sepa leer y escribir."

"En mis actividades yo cargo a una compañera para que escriba todo lo que pasa, porque yo soy parte de la directiva, entonces ella me anota todo. Una parte la memorizo, la otra, cuando quiero exponer, sólo pido que me lean y expongo con sólo lo que me digan..."

"Por eso es que yo no me he metido a la Junta Directiva, porque no puedo (leer), yo sólo las acompaño".

Además de estos ejemplos que muestran dificultades de acceso a los servicios, tramitaciones, etc, en las diversas entrevistas aparecen evidencias que nos hacen pensar en cómo las mujeres analfabetas viven su violación al derecho de la educación con vergüenza y culpabilidad, no son conscientes de ese derecho violado y por lo tanto no lo viven como una reivindicación, sino como un problema que se soluciona buscando a alguien que escriba por ellas y asumiendo la discriminación.

la semana pasada me pasó un fracaso... como uno, no sabiendo leer y escribir, yo me fui a perder en una colonia..."

"yo puedo poner el nombre pero bien fellito. Un día fui a sacar la cédula, me preguntaron si podía firmar y le dije "no puedo", entonces puse mi nombre todo enmarañado, bien feo"

"Fíjese que yo pasé una vergüenza, porque llevé a mi marido al hospital, "vaya", me dijo el hombre "firme aquí y si no sáquese los diez colones"."

"La demás gente nos hace chiste porque dicen que vamos al kínder"

"Pues una se siente mal, porque a mí me pasó. Cuando le pedí a una compañera que me firmara sólo se me quedó viendo bien seria..."

" Se siente una bien humillada, como si una vale nada, apenada"

La experiencia de no saber leer y escribir las hace sentir humilladas y pasar momentos de vergüenza e impotencia, sin embargo, estos sentimiento pocas veces se convierten en fuerza para superar su carencia, al contrario, significan una dificultad más para su integración y permanencia en programas de educación de adultas.

Dada que esta es la visión del problema por parte de las mujeres, se profundizó en las medidas que toman para superar la dificultad de no saber leer y escribir y el sentimiento que les surge cuando tienen que solucionar el problema.

La mayor parte de las mujeres busca a otra persona de confianza que les lea o escriba las cartas, le ponga la firma o le ayude a descifrar una receta médica. Algunas, son de confianza y lo hacen gratuitamente pero otras personas cobran por esta ayuda, convirtiendo la educación en un privilegio que debe ser amortizado, porque es costoso. Para el caso léase el siguiente comentario

"...le dijo que si le daba 50 colones, porque si no, no le firmo, porque mis papás gastaron en ponerme al escuela".

Si bien las personas que buscan las mujeres para que les escriban cartas suelen ser de confianza, generalmente un familiar femenino (hermana, hija, etc.), manifestaron que se sienten mal cuando deben pedir este favor, porque no se sienten en la libertad de decir (o mandar escribir) lo que ellas quisieran.

No sólo deben sentirse avergonzadas y culpables por no haber aprendido a leer y a escribir, sino que además, deben conformarse con que las personas a quienes solicitan les apoyen, conozcan su comunicación con otras y sean privadas de la intimidad de escribir una carta en la que expresen lo que deseen abiertamente. No sólo están recluidas al ámbito privado con escasas posibilidades de alcanzar un ámbito público, sino que, además, son sus pensamientos y sentimientos privados, los que alcanzan un ámbito público, ya que necesitan de otras personas para establecer canales de comunicación con seres queridos y lejanos.

Esta limitante en la comunicación, junto con las otras características mencionadas anteriormente y aunadas a algunos comentarios procedentes personas indecorosas de la comunidad, que hacen chistes y burlas a las mujeres que toman la iniciativa de superar su escasa formación, puede tener una afectación grave en la estima de las mujeres.

FORMAS EN QUE LAS MUJERES HAN INTENTADO APRENDER LA LECTOESCRITURA.

Resultados de los grupos de mujeres analfabetas (grupos A):

La mayor parte de las mujeres ha tenido algún intento de aprender a leer y a escribir, pero han sido inconclusos. Algunas de ellas participaron en la escuela infantil, aunque no lograron superar ningún grado por la pobreza y la necesidad del trabajo en el hogar. Unas lo volvieron a intentar ya de adultas, pero no lograron superar el primer nivel.

La mayor parte reconoce que ha habido algún programa de alfabetización en su comunidad o alrededores, pero han tenido dificultades para acceder a él o han abandonado a la mitad.

Las características de estos programas en los que han participado son bastante comunes, ya sean de origen gubernamental o no gubernamental. Generalmente entregan libros y/o cuadernos y lápices, son grupos mixtos, tiene horarios nocturnos y no tienen condiciones especiales para las mujeres.

Cuando a las mujeres se les preguntó por los temas tratados en estas clases se limitaron a contestar, el abecedario, escribir y leer, esto puede interpretarse como dificultades para recordar los temas tratados o que efectivamente las clases se limitaban a enseñar las letras sin retomar temas con contenido interesante para los/as participantes.

Además de estos programas de alfabetización, las mujeres también han intentado aprender por sus propios medios, buscando la ayuda de un familiar cercano, hijo/a, compañero, hermana/o, etc. pero estos intentos han sido poco constantes y no han dado resultado, además, de que, en algunos casos, han podido causar frustración por la escasa paciencia de los/as enseñantes:

"Mi esposo puede leer y me compraba lápiz y cuadernos para enseñarme, pero el quería que rápido aprendiera y decía que yo no hacía la inteligencia para aprender. Yo me enojaba y ya no seguía"

Esto demuestra que las mujeres han tenido interés por aprender a leer y escribir y han buscado cómo hacerlo con sus propios medios.

A pesar de estos rasgos comunes, se destacan también diferencias dependiendo de las zonas donde residen las mujeres que participaron en los grupos:

Parece que las mujeres de Tenancingo han tenido mayor oportunidad de alfabetizarse, la mayor parte de ellas ha participado en algún programa de alfabetización de personas adultas, sin embargo, las de Nombre de Jesús casi no han tenido oportunidad en programas de adultos, pero sí hicieron intentos en la escuela infantil cuando eran niñas. En el caso de Jiquilisco también ha habido programas de alfabetización, pero la mayor parte de las mujeres entrevistadas no participaron nunca, en general por razones de salud.

La mayor oportunidad de programas de alfabetización que han tenido las mujeres de Tenancingo frente a las de otras zonas puede tener relación con la dispersión o lejanía de los otros lugares. Las mujeres de Tenancingo viven en las cercanías del pueblo, mientras que en el caso de Nombre de Jesús y Jiquilisco, la lejanía y dispersión de las comunidades puede estar incidiendo en las escasas posibilidades de formación de las mujeres.

Resultados de los grupos de mujeres alfabetizadas (grupos B):

Las posibilidades de formación de las mujeres alfabetizadas han sido también variadas, algunas lograron superar ciertos grados académicos en la escuela, otras han participado en escuelas nocturnas o en programas de alfabetización. Las características de estos programas son semejantes a las descritas por los otros grupos de mujeres. Solamente en uno de ellos (impulsado por CRIPDES) parece que se trabajaron temas específicamente de mujeres.

Es durante los primeros años de la vida que resulta más fácil el aprendizaje de la lectoescritura. Las niñas y niños aprender a simbolizar con el lenguaje, más adelante, la palabra escrita les permitirá profundizar y generalizar esa experiencia y les ayudará a integrarse y sentirse parte de un colectivo humano y una cultura. Pero además, el lenguaje es la base del desarrollo del pensamiento humano y leer y escribir son habilidades fundamentales en el desarrollo del pensamiento abstracto Norma Vásquez, "Las mujeres y su relación con la lectura y la escritura", 2001.

Pero la infancia de las mujeres entrevistadas no representa una edad para el aprendizaje, sino más bien una edad para ayudar a la sobrevivencia de su familia. Las mujeres que participaron en los grupos focales para realizar esta investigación cuentan que ellas tuvieron serios problemas en su infancia para acceder a la educación, había para ellas tareas "más urgentes":

"Yo no fui a la escuela, porque era la primera y tenía que dar toditas las vueltas y hacer trabajos".
"Yo fui a la escuela, pero cuando tenía que hacer en la casa no iba, mi mamá salía a vender".
"Yo no fui a la escuela, porque quedé huérfana y mi papá me regaló".

Las niñas sin acceso a la educación no solamente se quedan sin saber leer y escribir, aprenden además, que su educación no es fundamental, que es una tarea posible de delegar e incluso de incumplir. También aprenden que para ellas hay trabajos que están por encima del esfuerzo de entender e integrarse en el mundo, trabajos centrados en el cuidado y la atención de las necesidades de otras personas. Y un aprendizaje más se ubica en el poco valor que tiene ese trabajo puesto que sus hermanos (u otros varones de alrededor) están eximidos de realizarlo para poder estudiar *Ibid.*

CAUSAS DE DESERCIÓN

Resultados de los grupos de mujeres analfabetas (grupos A):

La principal causa de deserción mencionada por estas mujeres ha sido la necesidad de atender el trabajo doméstico, sobre todo el cuidado de los/as hijos/as y atención al compañero/a, aunado esto a los impedimentos de la misma pareja, quien por celos o por sentirse mal atendido no permitía la asistencia de las mujeres a las clases o presionaba para que abandonaran el intento.

"porque los hombres, que son celosos, tal vez no la quieren dejar ir a una también, porque vos a verte con el que enseña vas, entonces hay problemas, porque ya una no puede ir."

"pero si es hombre (el que enseña), me dice "vos por ir a ver a al hombre vas, yo por eso dejé de ir"

"...ahorita aquí están dando (clases) pero como mucho atraso con estos niños no pude ir..."

"...cuando iba a la escuela a aprender, si no llegaba temprano a hacer la cena lo encontraba bien serio y me decía que por andar en esas cosas no llegaba temprano a darles la cena."

“Yo hace tres años quería ir, pero el me dijo que no porque yo a buscar marido iba.”

Aparece nuevamente, no sólo la identidad de madre y esposa, en el cuidado de los hijos y compañero, sino la división sexual del trabajo y sobre todo el control de la sexualidad de las mujeres, quienes no pueden relacionarse, socialmente hablando, con otros hombres. Y cuando el docente es del sexo masculino, se les impide desarrollar su formación por el control de los esposos.

Otras causas de deserción que se mencionan están relacionadas con el perfil del facilitador/a del círculo y otras características del desarrollo de las clases:

Solamente las mujeres de Nombre de Jesús difieren en la respuesta a esta pregunta, ellas mencionan que la delincuencia fue un factor importante por el que la gente dejó de ir a clase.

- Estaban revueltas las personas que podían y las que no podían
- El facilitador no tenía paciencia
- El facilitador se ausentaba con frecuencia
- Los horarios no eran adecuados
- Problemas de la vista

Resultados de los grupos de mujeres alfabetizadas (grupos B):

La mujeres de estos grupos lograron terminar el primer nivel de alfabetización o alguno de los primeros grados en la escuela infantil, sin embargo no pudieron continuar estudiando. Cuando se les preguntó porqué no continuaron los estudios, las respuestas comunes en los tres grupos están relacionadas con el cuidado de la familia, pero más por la necesidad económica de buscar el sustento de los hijos/as que por atender las labores domésticas, como se mencionaba en el caso anterior.

Otras razones por las que no han continuado su estudio es la dificultad de acceso, bien porque el segundo nivel al que aspiran ya no fue impartido en la comunidad o por la distancia a la que se situó el círculo e incluso lo poco accesibles de los horarios, generalmente nocturnos, que en combinación con la distancia hacen una dificultad mayor para las mujeres.

En el caso del Programa de Alfabetización y Educación Básica de Adultos (PAEBA) que es el más mencionado, se critica la falta de continuidad de los niveles, una vez superado por las mujeres el nivel I, el PAEBA no facilita el nivel II. Esto puede estar relacionado con el escaso interés del gobierno por proporcionar una verdadera formación, sino más bien una formación mínima que disminuya las tasas de analfabetismo tan criticadas a nivel internacional.

El problema de la vista aparece también en estos grupos entrevistados.

Se menciona un caso en el que los padres impidieron la continuidad del estudio:

“yo, en aquel tiempo, no fui a la escuela porque mi papá era muy delicado...decía que a aprender a hacerle cartas a los novios iba...”

No se menciona en ningún momento impedimentos por parte de los compañeros de vida, muy al contrario, las mujeres manifiestan que no plantearon dificultades.

Es destacable, cómo algunas mujeres que no han podido aprender a leer y escribir mencionan el impedimento de su cónyuge, mientras que las que lograron superar al menos el nivel inicial, no muestran impedimentos por parte de sus esposos. Esto induce a reflexionar sobre la importancia que tiene el apoyo o no de los compañeros de vida en la formación de las mujeres

Otro aspecto comparable es también, como, en algunos casos, la guerra ha sido impedimento de algunas mujeres para ir a la escuela, mientras que en otros ha sido precisamente en la guerra y sobre todo en los refugios, donde aprendieron a leer y escribir.

Ante las causas de deserción de las mujeres analfabetas (grupo A) que no lograron terminar su proceso de alfabetización, se planteó a las mujeres alfabetizadas (grupo B) cómo superaron esos obstáculos. Los resultados fueron:

En primer lugar se observa que tuvieron mayores motivaciones, tanto internas como externas, algunas de ellas expresaron aspectos relacionados con el deseo de superación personal, cosa que está totalmente ausente en las mujeres analfabetas y además, algunas tuvieron la oportunidad de ir a la escuela o el impulso y apoyo de sus padres para estudiar.

Posteriormente, las dificultades encontradas en el proceso de alfabetización, también están relacionadas con su rol de madre, no tanto con el rol de esposas, puesto que manifiestan que no tuvieron impedimentos explícitos con sus compañeros o no tienen compañeros. No obstante todas manifiestan que debían dejar sus tareas de la casa hechas, la cena preparada, buscar a alguien que les cuidara los hijos/as (una de ellas se llevaba al niño tierno a la clase), es decir, desocupar dos horas, recuperando el tiempo invertido en las clases.

Todos esto muestra que si bien los compañeros no tenían ningún impedimento explícito para que ellas asistieran a clase, implícitamente no manifestaron ninguna actitud de apoyo asumiendo ciertas tareas del hogar.

SUGERENCIAS PARA MEJORAR LOS PROGRAMAS DE ALFABETIZACIÓN

Resultados de los grupos de mujeres analfabetas (grupos A):

Muchas de las sugerencias que plantean las mujeres analfabetas para desarrollar un programa de educación más accesible tienen que ver con el perfil del facilitador/a:

La mayoría de ellas mencionan que debe ser una mujer la que facilite las clases, fundamentalmente por dos razones: para evitar problemas en su relación de pareja y porque consideran que entre mujeres se comprenden mejor, las mujeres tienen más paciencia, son más comprensivas, amables, menos aburridas, menos enojadas y le tienen más confianza.

Otras sugerencias tienen que ver con formas de mejorar su acceso: los horarios, los cuales debe ser entre las 2 y las 4 ó las 3 y las 5 de la tarde, según la mayoría, porque así tienen el tiempo entre el almuerzo y la preparación de la cena. También que el lugar sea cercano a la casa y se cuente con el mobiliario y materiales necesarios, mencionan que haya un pizarrón, sillas y mesas, que se den los libros, etc. Lo que induce a pensar que hasta ahora han tenido serias dificultades con el equipamiento de los círculos.



Otras sugerencias van encaminadas a trabajar sobre temas de interés para ellas y el aprendizaje no sólo de la lectura y escritura sin también de algún oficio o manualidad que les ayude en su situación económica. Algunos de los temas mencionados son:

Hacer piñatas, peluches, bordados, flores, trenzar, cocinar, sastrería.
Cultivar hortalizas, flores (jardinería), medicinas naturales.
Aprender sobre la crianza de chuches, pollos.

Llama la atención que no mencionan ningún tema relacionado con los problemas de las mujeres.

Por último se destacan un par de sugerencias metodológicas, como “hacer la letra grande”, “que nos enseñen poco a poco” y que el proceso no sea muy retardado:

“Si es demasiado tardado se le quitan las ganas a uno”

Resultados de los grupos de mujeres alfabetizadas (grupos B):

En el caso de los grupos de mujeres alfabetizadas, esta pregunta fue doble, puesto que se les preguntó acerca de sugerencias para que otras mujeres puedan participar mejor en el nivel I de alfabetización y también acerca de mejoras para que ellas puedan participar en los niveles II y III.

Nuevamente aparecen los problemas de horario. Aunque no mencionan los horarios en los que se deben dar las clases, sí plantean que el horario debe ser accesible a las mujeres.

Mencionan también que se debe contar con el material y la infraestructura adecuada (lugar con luz y ventilación).

Sobre los temas, sugieren que se incluyan temas de matemáticas, de salud y de la naturaleza y además, que los textos sean diversificados y se incluyan temas relacionados con los derechos de las mujeres.

Sobre el perfil del/la facilitador, nuevamente mencionan que sea una mujer, porque se sienten más en confianza, que conozca del tema y que sea de la comunidad.

Como se observa, las sugerencias son bastante coincidentes con las que hacían las mujeres analfabetas

Para los programas de niveles II y III, las mujeres alfabetizadas plantean sugerencias que tienen que ver con el perfil del/la facilitador/a, como:

- Que sea mujer
- Que sea joven
- Que tenga paciencia, que sea dinámica y alegre
- Que le guste trabajar con personas adultas
- Que conozca los temas
- Que evite hacer comparaciones entre las que saben y las que no saben
- Debe tener formación en género, salud y medio ambiente
- Que no sea voluntaria, sino que sea bien pagada y dedique tiempo al trabajo.

Nuevamente se observa la preferencia por las mujeres facilitadoras y se destaca como elemento importante los requerimientos en la formación de las facilitadoras.

En cuanto a las temáticas preferidas, las mujeres alfabetizadas plantean un abanico mayor de temas:

- Matemáticas
- Temas de mujeres
- Manualidades con las que se puedan obtener ingresos
- Ortografía
- Aplicación de códigos y leyes
- Derechos sexuales y enfermedades
- Salud
- Medio Ambiente.

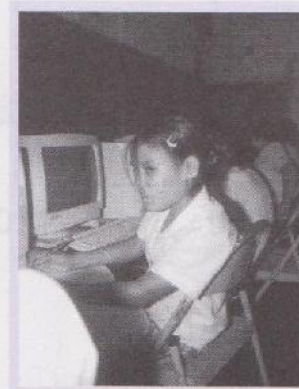
Por último, relacionadas con la infraestructura, materiales y acceso en general, hicieron las siguientes sugerencias:

- Lugares con luz y aire
- Cercanos a las viviendas de las mujeres
- Que den lápices, cuadernos y el material necesario
- Con horarios adecuados
- Que se de certificado de segundo nivel y no de primero.

En todas estas sugerencias se observa el interés de las mujeres por aprender más, en general, muestran mayor interés las mujeres que ya están alfabetizadas. Se observa que éstas tienen más claridad en el tipo de temas que solicitan. Tienen mayor conciencia de sus necesidades como mujeres, de conocer temas específicos de mujeres.

Esto se puede relacionar con algunos datos de la encuesta de Género realizada en 1999 por el IUDOP y Las Dignas, en la que se observa que según se aumenta el nivel de estudios de las mujeres más conciencia toman sobre sus derechos. No obstante, en ningún momento de la entrevista a los grupos las mujeres hacen referencia a la educación como un derechos de ellas. Parece que no tienen conciencia de ese derecho y lo valoran como un derecho de los niños y las niñas. Se podría decir que consideran que tuvieron derecho a la educación, pero que por las condiciones de pobreza de sus familias, no lo ejercieron y lo dejaron pasar.

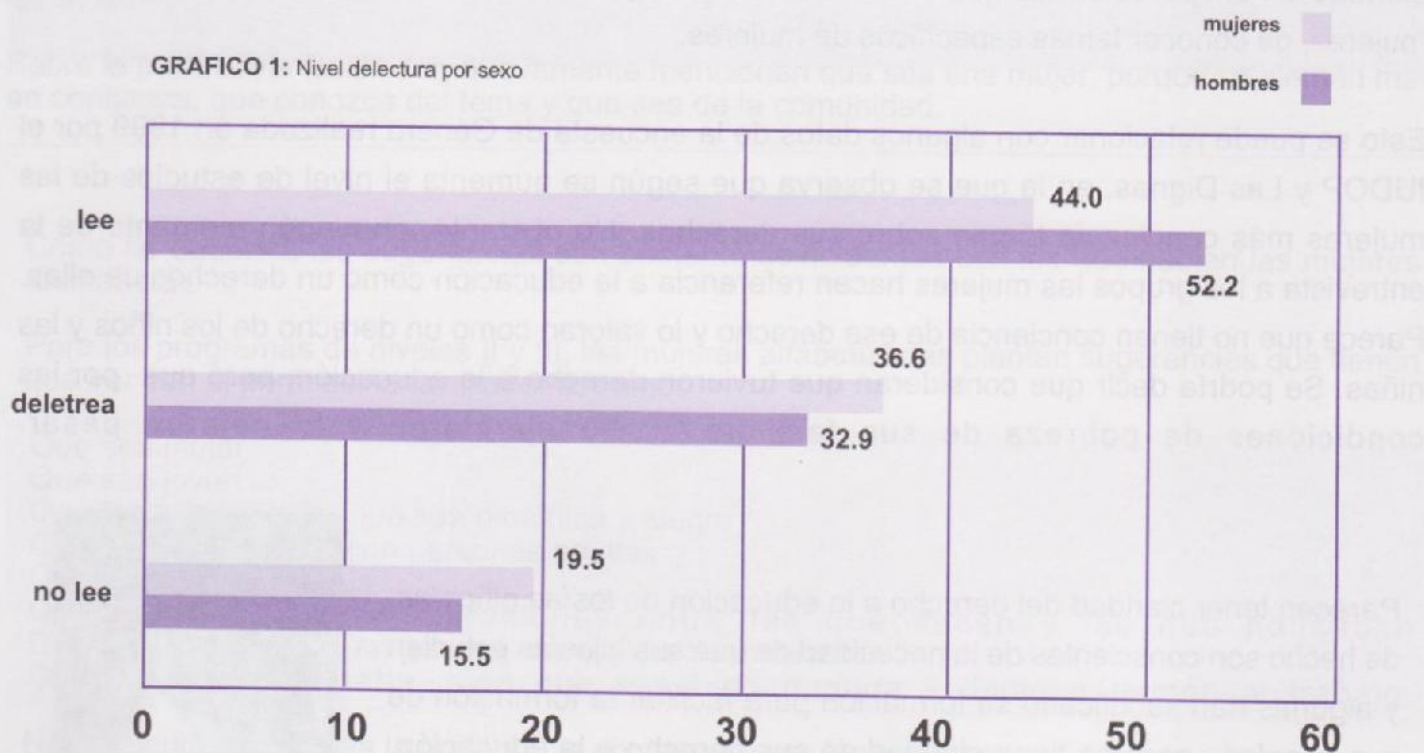
Parecen tener claridad del derecho a la educación de los/as niños/as, de hecho son conscientes de la necesidad de que sus hijos/as estudien y algunas han sacrificado su formación para facilitar la formación de sus hijos/as, pero no tiene claridad de sus derecho a la educación, como personas adultas.



**8.2. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA:
CANTIDAD DE HOMBRES Y MUJERES ANALFABETAS ABSOLUTOS**

Para indagar acerca de la cantidad de personas que, a nivel nacional, en zonas rurales y/o marginales, no pueden leer, y el perfil de las mismas, se preguntó en la encuesta: "¿Cómo calificaría usted su nivel de lectura?", obteniéndose, según aparece en el cuadro que un 17.6% de la población no puede leer, mientras que un 34.8% declara que sólo puede deletrear, lo que llamaríamos analfabetismo funcional, y un 47.4% lee con fluidez.

Estos datos, desagregados por sexo se reflejan en el siguiente gráfico:



Pregunta: ¿Cómo calificaría usted su nivel de lectura? según variables

(En porcentajes)
RESPUESTA

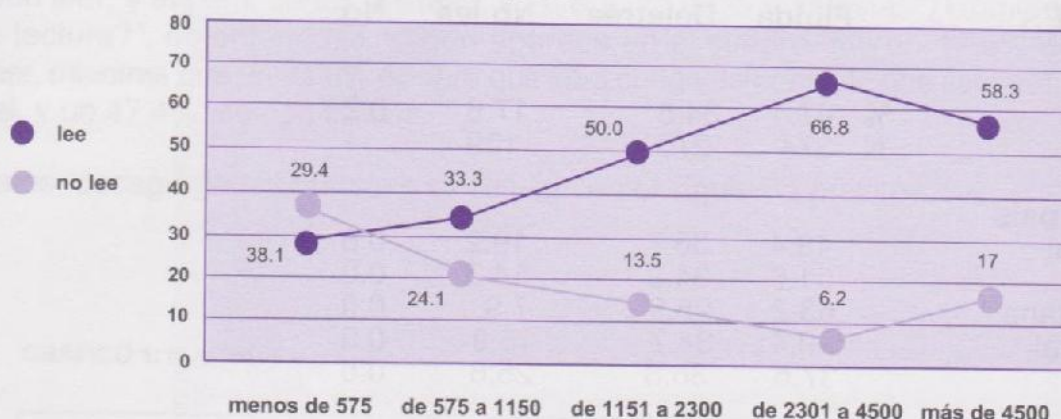
| VARIABLES | Fluida | Deletrea | No lee | No |
|---------------------------------|-----------------|-------------|-------------|----------|
| TODOS | % 47.4 N 374 | 34.8 275 | 17.6 139 | 0.2 1 |
| Zona del país | | | | |
| Occidental | 43.4 | 36.7 | 19.2 | 0.6 |
| Central | 51.6 | 34.2 | 14.3 | 0.0 |
| Metropolitana | 63.2 | 28.9 | 7.9 | 0.0 |
| Paracentral | 49.4 | 34.7 | 15.9 | 0.0 |
| Oriental | 37.5 | 36.8 | 25.6 | 0.0 |
| Estrato | | | | |
| Marginal | 59.2 | 29.6 | 11.3 | 0.0 |
| Rural | 45.2 | 35.8 | 18.8 | 0.2 |
| Sexo | | | | |
| Masculino | 51.2 | 32.9 | 15.5 | 0.3 |
| Femenino | 44.0 | 36.6 | 19.5 | 0.0 |
| Edad | | | | |
| 18 a 25 años | 67.8 | 25.3 | 6.8 | 0.0 |
| 26 a 40 años | 50.7 | 39.2 | 9.6 | 0.4 |
| 41 a 55 años | 33.5 | 40.5 | 26.0 | 0.0 |
| 56 años y más | 22.7 | 34.2 | 43.1 | 0.0 |
| Ingreso familiar mensual | | | | |
| Menos de 575 | 29.4 | 32.5 | 38.1 | 0.0 |
| De 576 a 1150 | 33.3 | 42.6 | 24.1 | 0.0 |
| De 1151 a 2300 | 50.0 | 36.1 | 13.5 | 0.4 |
| De 2301 a 4500 | 66.8 | 27.0 | 6.2 | 0.0 |
| Más de 4500 | 58.3 | 24.7 | 17.0 | 0.0 |
| Gasto familiar mensual | | | | |
| Menos de 575 | 29.4 | 41.9 | 28.7 | 0.0 |
| De 576 a 1150 | 40.0 | 39.7 | 19.9 | 0.4 |
| De 1151 a 2300 | 57.5 | 31.1 | 11.4 | 0.0 |
| De 2301 a 4500 | 71.8 | 18.0 | 10.2 | 0.0 |
| Más de 4500 | 57.0 | 30.3 | 12.7 | 0.0 |

P8. [Sólo para áreas marginal y rural]

Como se observa, el mayor índice de personas que no pueden leer se da en la zona oriental del país, en los sectores urbano – marginales. Se observa también que el nivel de lectura mejora en los rangos de edad más jóvenes, aunque la diferencia es muy significativa entre los rangos de 41 – 55 y 26 – 40 años.

En relación a los ingresos, se observa que los mayores porcentajes de personas que no pueden leer se dan entre las que menos ingresos familiares tienen, y el nivel de lectura va mejorando a medida que mejoran los ingresos, a excepción del último rango de ingreso: más de 4500 colones, en el que llama la atención el alto número de personas que no pueden leer y tienen dichos ingresos: 17.0%.

GRAFICO 2: Ingresos

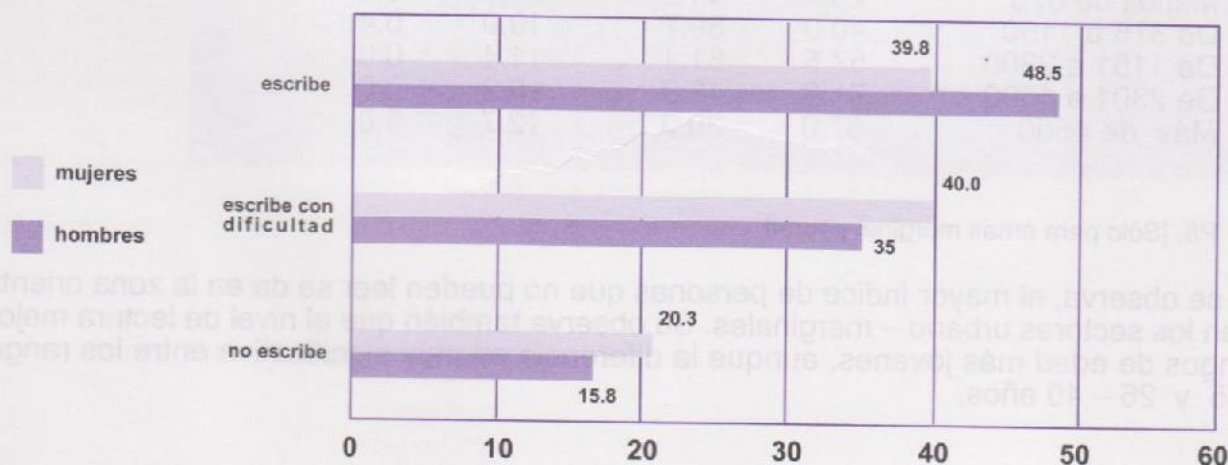


Estos datos, un poco dispares, pudieran estar relacionados con un error de sesgo producido al preguntar por ingresos familiares y no ingresos personales, de tal manera que pueden haber personas con ingresos familiares superiores a 4,500 colones cuyo origen sea por aportes de familiares con los que conviven o remesas de parientes en otros países.

En cuanto a la escritura, se preguntó en la misma encuesta: "Cómo califica usted su nivel de escritura?". Las respuestas a esta variable fueron parecidas a las anteriores: A nivel global, hay un 18.1% de personas que declaran no saber escribir, un 37.6% manifiestan escribir con dificultad y un 43.9% escriben con fluidez. Como se puede ver, los porcentajes de personas que no pueden escribir o que escriben con dificultad son ligeramente superiores a los que refleja la habilidad de lectura, confirmando que las dificultades de escritura son mayores que las de lectura.

Teniendo en cuenta el sexo de las personas que contestaron la encuesta, los datos se reflejan en la siguiente gráfica:

GRAFICO 3: Nivel de Escritura por sexo



Pregunta: ¿Cómo calificaría usted su nivel de escritura? según variables
(En porcentajes)
RESPUESTA

| VARIABLES | Escribe con fluidez | Escribe con dificultad | No sabe escribir | No Responde |
|---------------------------------|---------------------|------------------------|------------------|-------------|
| TODOS | % 43.9 N 346 | 37.6 297 | 18.1 143 | 0.3 3 |
| Zona del país | | | | |
| Occidental | 36.3 | 43.8 | 19.2 | 0.6 |
| Central | 50.9 | 33.5 | 15.5 | 0.0 |
| Metropolitana | 53.5 | 37.7 | 8.8 | 0.0 |
| Paracentral | 43.5 | 37.2 | 18.0 | 1.3 |
| Oriental | 39.4 | 35.7 | 24.9 | 0.0 |
| Estrato | | | | |
| Marginal | 49.3 | 38.0 | 12.7 | 0.0 |
| Rural | 42.9 | 37.5 | 19.2 | 0.4 |
| Sexo | | | | |
| Masculino | 48.5 | 35.0 | 15.8 | 0.7 |
| Femenino | 39.8 | 40.0 | 20.3 | 0.0 |
| Edad | | | | |
| 18 a 25 años | 68.2 | 24.3 | 6.8 | 0.6 |
| 26 a 40 años | 45.0 | 46.1 | 8.5 | 0.4 |
| 41 a 55 años | 28.8 | 43.0 | 28.2 | 0.0 |
| 56 años y más | 19.3 | 34.2 | 46.5 | 0.0 |
| Ingreso familiar mensual | | | | |
| Menos de 575 | 23.8 | 39.4 | 36.8 | 0.0 |
| De 576 a 1150 | 32.7 | 42.4 | 24.3 | 0.6 |
| De 1151 a 2300 | 44.7 | 40.7 | 14.2 | 0.4 |
| De 2301 a 4500 | 64.2 | 28.6 | 7.1 | 0.0 |
| Más de 4500 | 53.9 | 27.4 | 18.7 | 0.0 |
| Gasto familiar mensual | | | | |
| De 100 a 575 | 30.1 | 38.3 | 30. | 1.0 |
| De 576 a 1150 | 37.8 | 41.6 | 20.2 | 0.4 |
| De 1151 a 2300 | 50.7 | 37.5 | 11.8 | 0.0 |
| De 2301 a 4500 | 64.4 | 26.8 | 8.8 | 0.0 |
| Más de 4500 | 57.0 | 26.5 | 16.4 | 0.0 |

P9. [Sólo para áreas marginal y rural]

Al igual que en los datos anteriores el rango de edad en el que se da más el problema de la falta de escritura es en las personas mayores de 56 años, destacándose el mayor salto entre los rangos de 26 – 40 y 41 – 55 años.

De la misma forma, se repite el comportamiento de la comparación de las variables ingresos personal y nivel de escritura.

Puesto que hay personas que pueden leer sin escribir, pero no es posible escribir sin leer, podemos considerar como porcentaje de analfabetismo absoluto el porcentaje de personas que declaran que no pueden escribir: 15.8% de los hombres y 20.3% de las mujeres encuestadas.

Estos datos no difieren mucho de los aportados por la DIGESTYC (y retomados por el PNUD) en 1999, según se observa en el siguiente gráfico:

A la hora de interpretar esta comparación hay que tener en cuenta los siguientes factores:
 -El dato del PNUD es de 1999, mientras que la encuesta para este estudio se realizó en marzo 2001. Es posible que en dos años el analfabetismo haya disminuido, aunque sea ligeramente.
 -Aunque la población a la que se refieren ambos datos es representativa a nivel nacional, la encuesta realizada para este estudio concretó estos indicadores educativos para zonas rurales y marginales, donde se da un mayor nivel de analfabetismo.

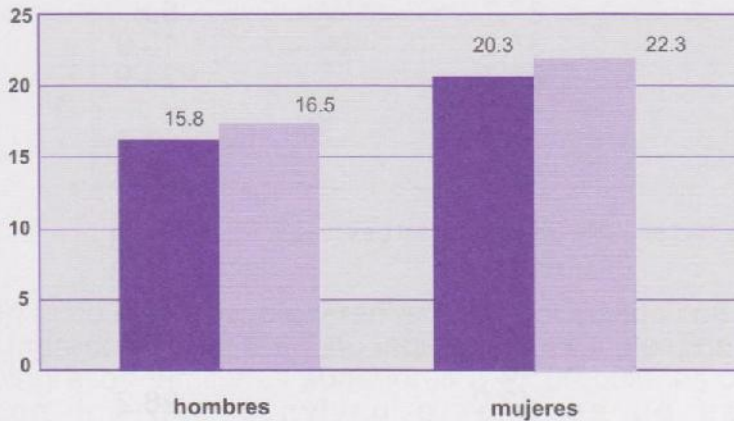


GRAFICO 4: Comparación de Datos

Este estudio (2001)
 PNUD (1999)

CANTIDAD DE HOMBRES Y MUJERES ANALFABETAS FUNCIONALES

En cuanto al analfabetismo funcional, si retomamos la concepción de la UNESCO, que define a la persona analfabeta funcional como aquella que no puede valerse de sus conocimientos de lectoescritura para desarrollarse con eficacia en su grupo o comunidad, podemos decir que son todas aquellas personas que declaran escribir con dificultad. Estas personas, al no haber desarrollado más su lectura y escritura, posiblemente, en un mediano plazo, pasarán a engrosar los números de analfabetas por desuso.

Si además de estas, sumamos las que declaran no poder escribir podemos considerar que en la población encuestada existe un 50.8% de hombres y un 60.3% de mujeres que no se desarrollan con plenitud como seres sociales.

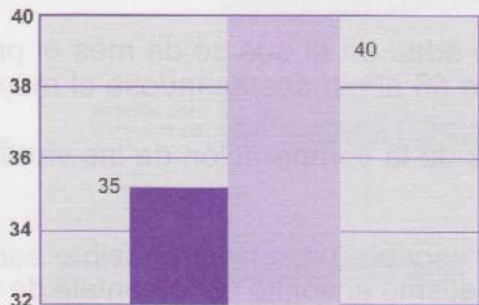


GRAFICO 5: analfabetismo en porcentajes

Hombres
 mujeres

UTILIDAD DE LA LECTURA, ESCRITURA Y OPERACIONES MATEMÁTICAS.

Se preguntó a las personas encuestadas acerca de la utilidad de la lectura y escritura con la siguiente pregunta:

“ De acuerdo con su propia experiencia, podría usted decirme ¿qué utilidad tiene aprender a leer y escribir”

Los datos más resaltantes son en cuanto a la obtención de empleo: el 36.8% de los hombres y el 25.1% de las mujeres mencionan esta opción en su respuesta. Sin embargo, la segunda respuesta más señalada es la utilidad de la lectura y escritura “para tener un mayor nivel educativo”: 25.3% de los hombres y 33.1% de las mujeres.

Al analizar estos datos, debemos tener en cuenta que esta pregunta fue respondida por todos/as los encuestados/as de zonas rurales y marginales, tanto los que pueden leer, que son la mayoría, como los que no. Se observa una mayor porcentaje de hombres que de mujeres que relacionan la lectura y escritura con la generación de ingresos, mientras que las mujeres parece relacionarlo más con el desarrollo personal y visualizan la lectura y escritura como paso para superarse educativamente. La forma de realizarse la pregunta puede haber incidido en la respuesta, puesto que al preguntar desde su experiencia, es posible que las mujeres tengan pocas experiencia de búsqueda de trabajo o de haber sido rechazadas al solicitar un empleo, mientras que los hombres, en su papel de “proveedores del hogar” pueden haber tenido más experiencias negativas de este tipo.

En contraste con la lectoescritura, se puede decir que el aprendizaje del cálculo está infravalorado.

La respuesta mayoritaria acerca de la utilidad de las operaciones matemáticas es “no sirve para nada”, tanto por parte del sector femenino: 45.6% como por parte del sector masculino: 36.8%. En el caso de la lectoescritura, esta respuesta fue minoritaria: 0.7% de los hombres y 2.5% de las mujeres.

GRAFICO 6: la utilidad de las operaciones matemáticas



Esta respuesta es coincidente con la encontrada en los grupos focales, en los cuales las mujeres casi no mencionan la utilidad de las operaciones matemáticas.

IX. CONCLUSIONES

- 1) No ir a la escuela trae consigo un mensaje que queda anclado en la subjetividad femenina: lo que ella hace no es importante, las tareas importantes no son prioridad para ella, por tanto ella no es importante, lo es sólo en la medida que puede realizar tareas para beneficio de otras personas.
- 2) Un sentimiento básico que se deteriora al no ir a la escuela y no contar con tiempo suficiente para el estudio es la seguridad. Seguridad en el mundo externo y en la capacidad de las personas adultas para proteger. Seguridad de que se puede contar con apoyo para enfrentar los retos de la vida. Seguridad para arriesgarse en el espacio público.
- 3) A pesar de que la alfabetización de mujeres es una exigencia a nivel internacional y ha sido mencionada en diferentes acuerdos, todavía existe una brecha de género de aproximadamente 5 puntos.
- 4) Las mujeres tienen interés en la lectoescritura, encontrándole diversas utilidades para su desarrollo personal, laboral, pero sobre todo para desempeñarse mejor en sus labores diarias, notándose la ausencia de la necesidad de leer y escribir para el desarrollo personal y como actividad placentera, lúdica o recreativa.
- 5) Las mujeres no viven su analfabetismo como la violación a un derecho fundamental de la persona, y por lo tanto las medidas para superarlo no son medidas reivindicativas como se podría esperar, sino que viven su analfabetismo con sentimiento de culpa por no haber aprovechado la escuela, por ser pobres y no haber tenido oportunidad. Al ser el analfabetismo un indicador de la pobreza, lo viven con vergüenza.
- 6) La educación aporta al desarrollo personal de las mujeres y abre nuevas expectativas, las cuales motivan a seguir en el proceso. Se observa una mayor conciencia y motivación por aprender cosas nuevas en las mujeres que ya han superado el primer nivel de lectoescritura.
- 7) El principal impedimento de las mujeres para la participación en los programas de alfabetización parece ser la falta de tiempo, no mencionada explícitamente, pero sí expresada a través de la acumulación de tareas relacionadas con su rol de esposa y madre que les impide asistir a clases si no las han solucionado. La actitud de los compañeros de vida y las obligaciones de las mujeres en el hogar y para con los hijos/as, son claves para la incorporación o no en los procesos de alfabetización. Mientras la carga de trabajo de las mujeres no se equilibre haciendo un reparto más equitativo en la familia, será difícil que logren el tiempo para asistir a clases.
- 8) Otros impedimentos de las mujeres para ser constantes en su proceso educativo tienen que ver con el acceso a los programas de alfabetización impulsados en las zonas, sobre todo las distancias al lugar de clases y los horarios son condicionantes de la participación de las mujeres. La salud de las mujeres, sobre todo la salud visual y el perfil del/la facilitador/a son otros aspectos también importantes a tener en cuenta para la asistencia a clases.

X. RECOMENDACIONES

- 1) Promover y concientizar a las mujeres sobre el analfabetismo como derecho violado, potenciando la reivindicación y exigencia hacia el poder local y el Ministerio de educación, de programas adecuados a la realidad de las mujeres, con locales y horarios accesibles, con facilitadoras, temas de interés para ellas, etc.
Especialmente exigir la continuidad de los procesos de formación, dando oportunidad a la superación de niveles de forma acreditada y con los medios y condiciones adecuadas.
- 2) Incorporar o exigir la incorporación en los programas educativos el enfoque de género como estrategia para hacer realmente equitativo el derecho a la educación. Además se recomienda incluir en el proceso educativo estrategias tendentes a trabajar el desarrollo personal y al autovaloración de las mujeres.
- 3) Definir, de forma participativa, una propuesta de cambios en los programas educativos impulsado por el Ministerio de Educación para facilitar la incorporación del enfoque de género y un mayor y mejor acceso de las mujeres al proceso de alfabetización, definiendo medidas de acción positiva que garanticen no sólo el acceso sino la permanencia y continuidad de las mujeres en el proceso.

Algunas de estas medidas pueden ser:

Promover la capacitación en el área laboral, según las demandas de las mujeres y promoviendo su inserción en sectores no tradicionales: mecánica, carpintería, etc.

Apertura de programas o espacios específicos para mujeres, que recojan las características necesarias y adecuadas para ellas.

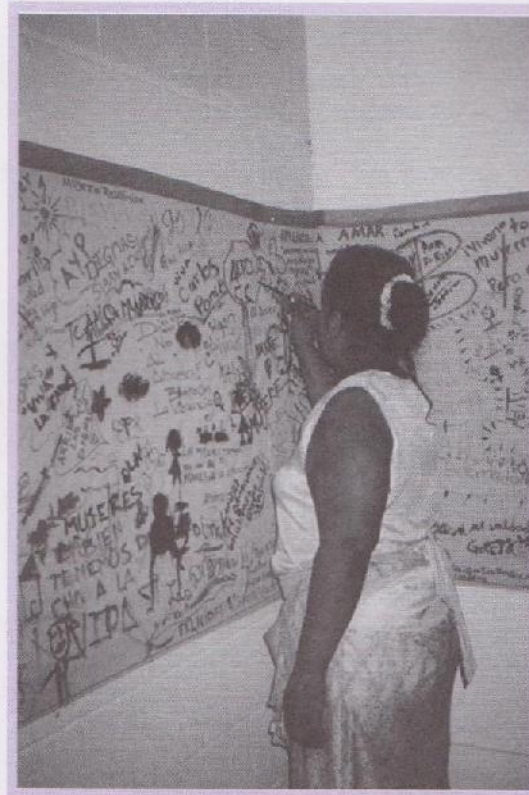
Atención a los/as hijos/as por medio de guarderías u otras formas durante las horas de clases.

Horarios flexibles y lugares cercanos.

Abrir círculos de segundo y tercer nivel en lugares accesibles para garantizar la continuidad del proceso educativo de las mujeres.

Facilitación realizada por mujeres

4) Garantizar un perfil adecuado de la persona facilitadora de los procesos educativos profesionalizando este rol. Esto implica la apertura de una carrera universitaria o especialidad de profesorado en educación de personas adultas y la remuneración adecuada de estas personas. Dejar la educación o alfabetización en manos de personas voluntarias con escasa formación y experiencia limita la calidad educativa y, por consiguiente, la motivación de las alfabetizadas.



ANEXOS

ANEXOS



anexo 1 **IDENTIFICACIÓN DE GRUPOS FOCALES**

Para identificar los grupos focales, denominaremos GRUPOS A a aquellos conformados por mujeres analfabetas y GRUPOS B a aquellos conformados por mujeres alfabetizadas.

Para identificar mujeres que conformarán los grupos se recomienda completar con ellas el siguiente cuestionario:

- 1) ¿Ha participado alguna vez en un proceso de alfabetización? Si _____ no _____
- 2) ¿Logró terminar el proceso? Si _____ no _____
- 3) (sólo si contestó NO en la pregunta anterior) ¿Cuándo se retiró?
Al principio _____ en la mitad _____ al final (sin acabar) _____
- 4) Marque con una X las acciones que puede realizar Es importante valorar si la razón por la que no puede escribir o leer algo es realmente falta de destreza o problemas de la vista.:
 - _____ puede firmar o escribir su nombre
 - _____ conoce las letras del abecedario
 - _____ Puede copiar algunas palabras
 - _____ Puede escribir algunos números
 - _____ Puede escribir respuestas completas a preguntas.
 - _____ Puede leer los titulares del periódico o frases sencillas
 - _____ Puede escribir los números del 1 al 100.
 - _____ Puede hacer y escribir sumas sencillas

Formarán **el grupo A** aquellas mujeres que no han participado en ningún proceso de alfabetización, o se han retirado en su inicio.

Además, aquellas mujeres que aún habiendo participado en procesos de alfabetización no marcan ninguna destreza de la pregunta 4 o sólo marcan alguna de las cuatro primeras. Las mujeres que han participado en procesos de alfabetización y marcan, además de las cuatro primeras destrezas alguna de las otras cuatro, se considerarán del grupo B

GRUPOS A: MUJERES ANALFABETAS**PERFIL DEL GRUPO:**

Mujeres adultas o jóvenes, que no han participado nunca en procesos de alfabetización, o que los han abandonado al inicio.

Dichas mujeres tienen un nivel de analfabetismo absoluto o pueden tener algunos conocimientos mínimos.

OBJETIVOS GRUPO A:

Identificar las causas por las que algunas mujeres no participan en procesos de alfabetización. Recoger datos acerca de las limitantes que implica en las mujeres no saber leer y escribir.

CUESTIONARIO GUÍA GRUPO A:

1) **PRESENTACIÓN:** Solicitar a cada participante que se presente dando su nombre, comunidad, edad, ocupación, si tiene algún cargo en la organización comunitaria.

2) ¿En qué creen que les podría beneficiar saber leer y escribir? ¿Y conocer los números? ¿Para qué es necesario leer y escribir en la casa? ¿En sus tareas diarias? ¿En sus responsabilidades de la comunidad? ¿En su trabajo? ¿Se sentirían mejor, personalmente, si supieran leer y escribir? ¿por qué?

3) Ha habido alguna ocasión en la que no han podido realizar alguna tarea, ya sea en la casa, en el trabajo, o en la comunidad, por no saber leer y escribir?

4) ¿Cómo han solucionado hasta ahora este problema? ¿Qué hacen cuando necesitan leer o escribir algo? ¿Pueden describir alguna situación en la que se haya dado este problema? ¿Cómo se sintieron?

5) ¿Ha habido alguna vez un programa de alfabetización en la zona? ¿Alguna de ustedes ha participado en dicho programa? ¿Cómo fue? ¿Qué resultados consiguió? ¿Por qué se retiró del proceso?

6) ¿Qué les pareció el programa de alfabetización: horarios, facilitadores/as, etc.? ¿Qué temas trataron? ¿Cuáles de esos temas les parecieron más interesantes? ¿Tocaron algún tema acerca de los problemas de las mujeres? ¿Qué habría que cambiar del programa de alfabetización para que pudieran participar mejor?

7) Las que no han participado nunca en algún programa de alfabetización: ¿Por qué no han participado? ¿qué dificultades encontraron en la casa? ¿Tenían dificultades por la forma de implementar el programa: horarios, materiales, temáticas, facilitador/a, etc.? ¿Han intentado aprender a leer y escribir por otros medios? ¿Cómo? ¿Qué logros tuvieron?

GRUPOS B: MUJERES ALFABETIZADAS

PERFIL DEL GRUPO:

Mujeres adultas o jóvenes, que han participado en procesos de alfabetización logrando algunos resultados en su nivel educativo.

Dichas mujeres tienen un nivel I de alfabetización o han estudiado en su adolescencia hasta el segundo grado de educación básica. También se pueden ser mujeres que después de superar el primer nivel de alfabetización, han podido continuar en el segundo nivel.

OBJETIVOS GRUPO B:

Identificar dificultades que encontraron su proceso de alfabetización así como las alternativas para superarlas.

Recoger datos acerca de las ventajas que les ha supuesto la lectoescritura y cálculo en su vida familiar, laboral y comunal.

CUESTIONARIO GUÍA GRUPO B:

1) PRESENTACIÓN: Solicitar a cada participante que se presente dando su nombre, comunidad, edad, ocupación, si tiene algún cargo en la organización comunitaria.

2) ¿Cómo aprendieron a leer y escribir? ¿Participaron en algún programa? ¿En cuál? ¿Cuándo? ¿Cómo era el programa? ¿Qué temas trataron? ¿Tocaron algún tema relacionado con los problemas de las mujeres?

3) ¿Qué les motivó a aprender a leer y escribir? ¿Cómo se incorporaron al proceso de alfabetización? Muchas mujeres han tenido dificultades para llegar a las clases, ¿Cómo hicieron ustedes? ¿Qué habría que cambiar en los programas de alfabetización para que más mujeres pudieran participar?

4) ¿Qué cambios ha supuesto en su vida el saber leer y escribir? ¿En qué ha mejorado? ¿Se sienten mejor ahora? ¿Por qué?

5) ¿Saber leer y escribir les ha ayudado a asumir responsabilidades en la comunidad? ¿Qué responsabilidades?

6) ¿Por qué ya no siguieron estudiando? ¿Creen que es importante seguir estudiando? ¿Por qué? Si ahora se propusiera un programa de continuidad para el nivel II ó III, ¿Participarían? ¿Cómo debería ser ese programa para que participaran: lugar, horario, temática, facilitadoras/es, etc.?

EQUIPO 2000. "Alfabetización funcional, Guía Didáctica". Madrid, 1992.

FUNDACIÓN DE EDUCACIÓN POPULAR, CIAZO, "Impacto y fortalecimiento de la Política de Género en CIAZO". San Salvador, 1997

ICC - INICIATIVA CARIBEÑA DE GÉNERO, EQUIPO DE REFERENCIA NACIONAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, "Guía de capacitaciones en análisis de género". 1996

LAS DIGNAS, ¿Yo sexista?. Material de apoyo para una educación no sexista" El Salvador, 1999.

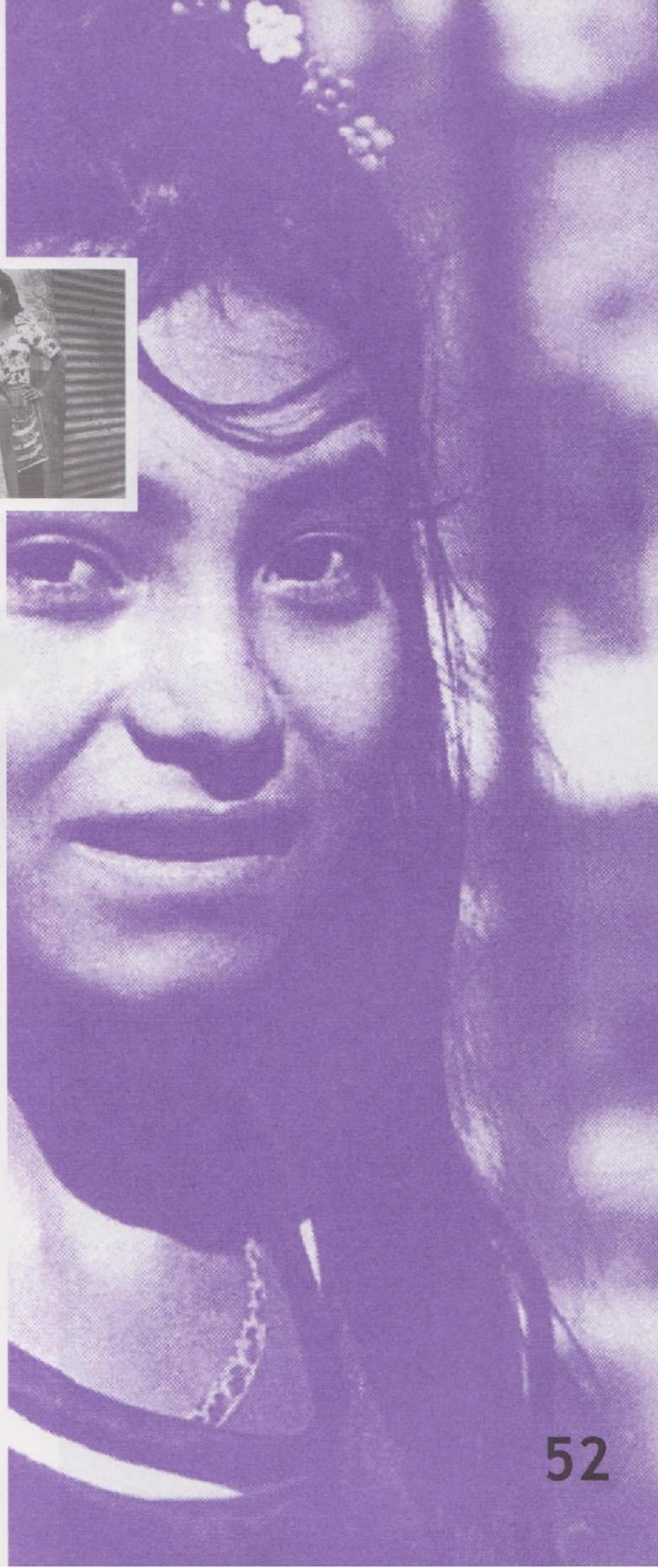
LAS DIGNAS, IUDOP, CIDEP. "Encuesta sobre indicadores educativos nacionales". 2001.

NACIONES UNIDAS, "Punto de vista sobre la mujer." Revista Mujeres en Marcha. 1994

NACIONES UNIDAS. "la alfabetización, clave para la potenciación del papel de la mujer. Punto de vista sobre la mujer", 1994.

PNUD, Informe Sobre desarrollo humano, El Salvador, 2001.





créditos:

**Programa de Educación No Sexista*

**Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida*

Investigación: Blanca Aragón

Diseño y Diagramación: Juan Carlos Rivas L

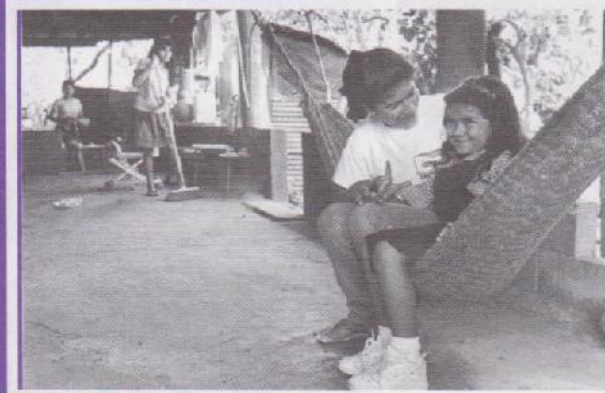
Fotografía: Archivo Las Dignas/Equipo MAIZ

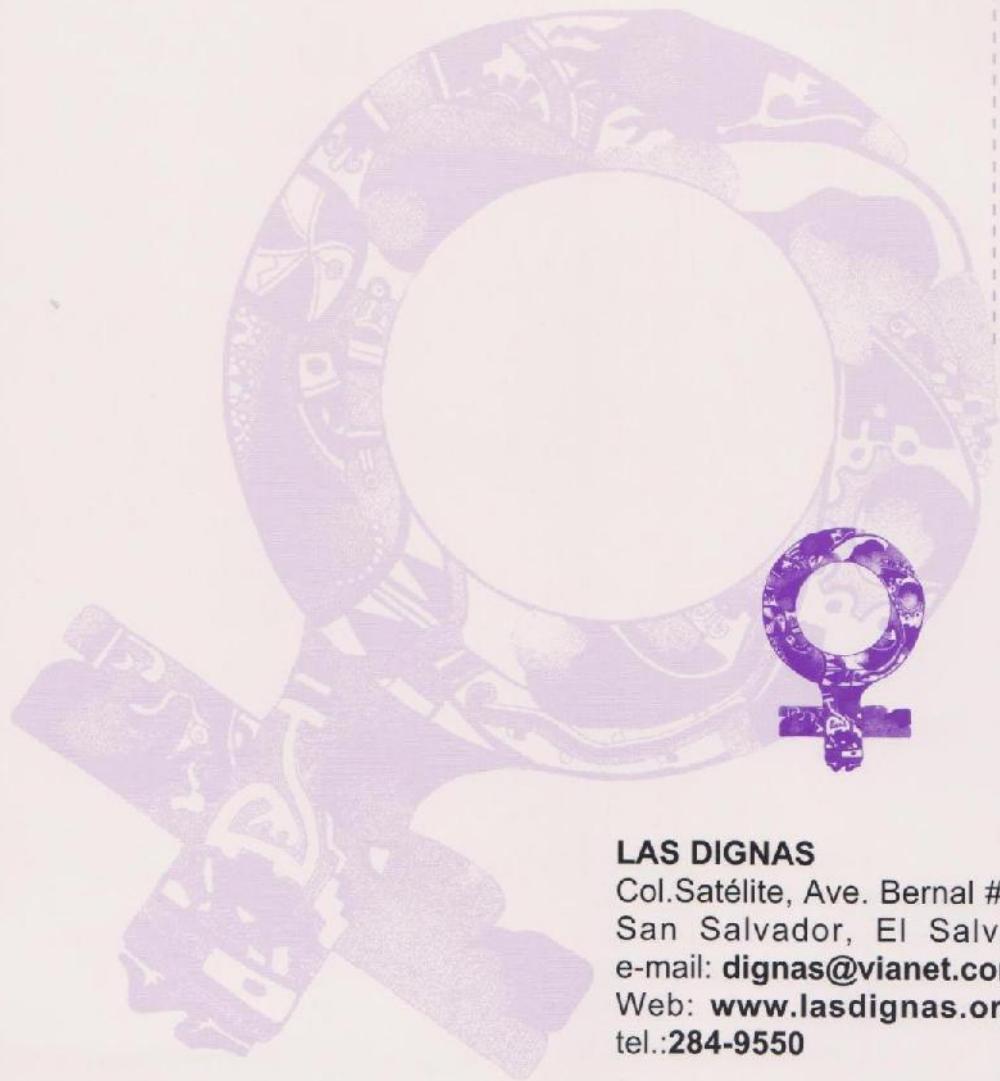
Impresión: ALGER

Tiraje: 1000 ejemplares

ISBN: 99923-814-1-8

San Salvador, Septiembre 2002.





LAS DIGNAS

Col.Satélite, Ave. Bernal # 16S
San Salvador, El Salvador
e-mail: dignas@vianet.com.sv
Web: www.lasdignas.org.sv
tel.:284-9550



Por una Educación No Sexista



UNION EUROPEA



MUGARIK GABE
Gobierno Vasco

Novib



Christian Aid



Christian World Service

Brot
für die Welt